

MW

el periódico de lavaca
octubre 2011 / año 5 / número 49

Valor en kioscos \$ 8



Voto modelo

Un debate que está fuera de la campaña electoral es el grito de las comunidades que defienden otro modelo: el de sus formas de vida. ¿Quiénes exigen y no pueden votar contra la contaminación minera? Mirá en la contratapa la cara oculta de esta elección.

El día en que los pueblos originarios discutieron el futuro del país

Elecciones de vida

LONCOPUÉ QUIERE VOTAR NO A LA MINERÍA

A 300 kilómetros de la capital de Neuquén, los vecinos se organizaron para resistir el desembarco de un proyecto minero chino. Comenzó con una maestra, un cura y un abogado y terminó reuniendo en asamblea a políticos oficialistas y opositores, estancieros y sindicalistas. La comunidad mapuche puso el horizonte de esta lucha, y las dos Madres de Plaza de Mayo de la provincia el cuerpo en cada acción callejera. Se movilizaron, hicieron piquetes informativos, fueron criminalizados, sobornados y manipulados con información trucha puesta en boca de “especialistas”. Hasta que lograron imponer un referéndum para que la comunidad decida si quiere o no minería en la región. La consulta estaba prevista para este el 23 de octubre, junto a la nacional, pero sobre la hora, la justicia electoral lo impidió. Por ahora, el modelo extractivo no se somete a votación. Ni se rinden los vecinos hasta que así sea.

El ser humano continuó evolucionando mediante actos de desobediencia. Su desarrollo espiritual sólo fue posible porque hubo personas que se atrevieron a decir no: desobediencia a las autoridades que trataban de amordazar los pensamientos nuevos y a la autoridad de opiniones según las cuales el cambio no tenía sentido. En este punto de la historia, la capacidad de dudar, de criticar y de desobedecer puede ser todo lo que media entre la posibilidad de un futuro para la humanidad y el fin de la civilización”.
Erich Fromm

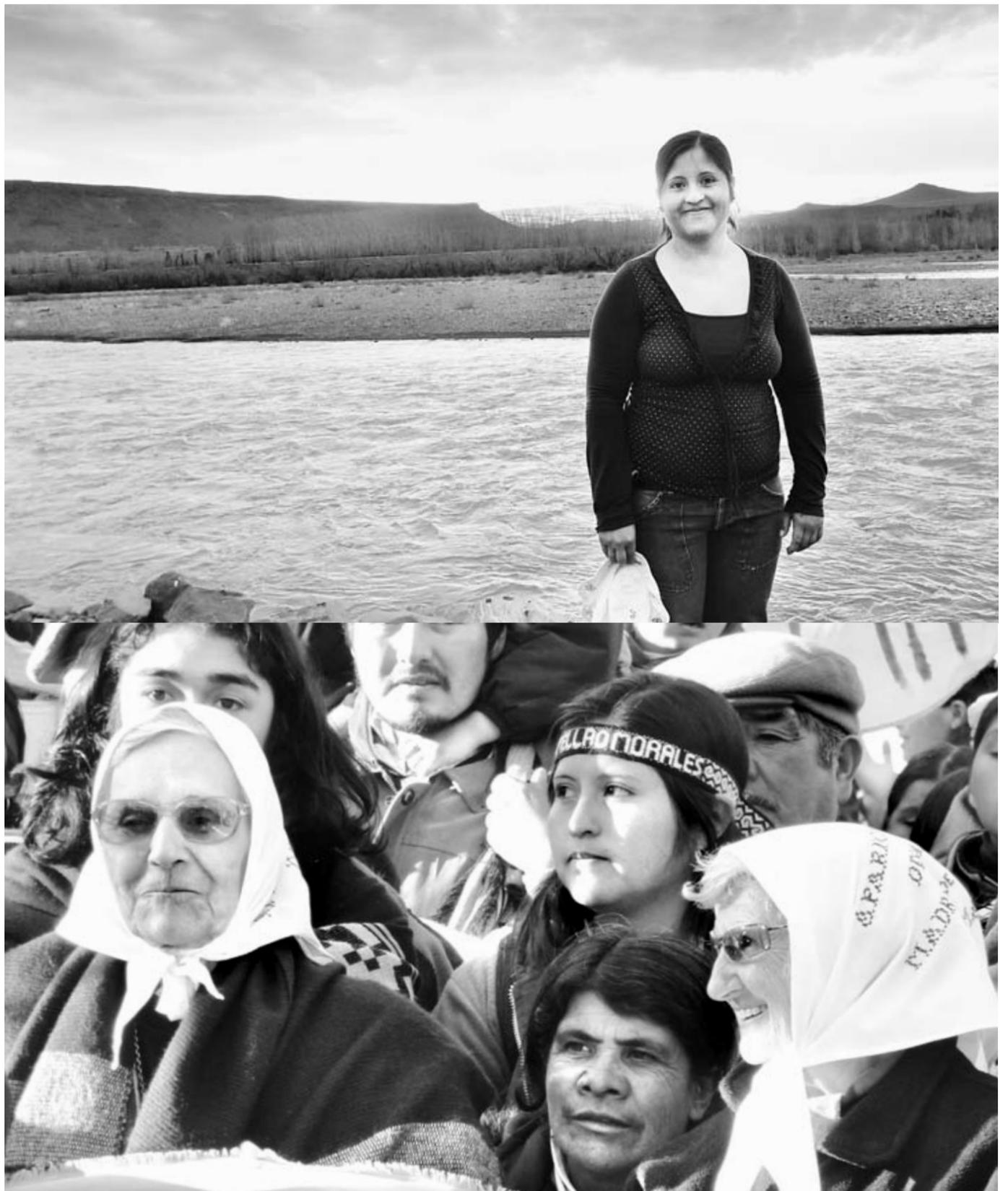
En el salón del gimnasio municipal de Loncopué, Neuquén, hay una asamblea inédita. Una maestra de chicos discapacitados, un ex intendente del PJ destituido, dos mujeres mapuche, una gremialista docente, dos concejales kirchneristas electos, un sacerdote, un delegado de ATE, tres amas de casa, un periodista de una FM y empleado municipal, un afiliado radical, integrantes de dos asambleas de la región, dos estudiantes, y un hombre muy formal y de pelo corto, que sonríe por la sorpresa de sus interlocutores cada vez que dice que se considera anarquista.

Cuando supongo que ya nada podrá sorprenderme, suena un celular para avisar que también se suma al rechazo a la minera el futuro presidente del Concejo Deliberante de Loncopué, que integra el Movimiento Popular Neuquino, sostén político provincial del proyecto minero. De sobrepique, uno de los futuros concejales del Frente para la Victoria plantea: “Estar contra la mina va más allá de la camiseta política. Tenemos que estar todos juntos porque esto es una pelea por la vida”, declaración textual que no lo rankea, que se sepa, para secretario de Minería de la Nación.

Recursos y récords

Acabo de asistir al nacimiento de la Mesa del Sí, que en Loncopué reúne a las personas que buscan aprobar por referéndum una ordenanza que prohíba la minería a cielo abierto en la región. La Mesa, primero, intentó que se apruebe a través del mecanismo de Iniciativa Popular. Para lograrlo, sobre 3.600 empadronados necesitaban 540 adhesiones (el 15%). Sumaron 630. Pero como el Concejo Deliberante rechazó la ordenanza, les quedó la instancia del referéndum, que es obligatoria. Será la primera vez que funcione este mecanismo creado en Neuquén hace 53 años.

La Mesa propone que se vote “Sí” a la ordenanza que le dice No a la minería. El intendente le puso fecha: 23 de octubre, con las elecciones nacionales. Pero sobre la hora, la justicia electoral postergó el referéndum y rechazó la apelación presentada por la comunidad mapuche y los vecinos autoconvocados.



Berta Jara es la secretaria de la comunidad mapuche Mellao Morales, ubicada en Loncopué. Arriba está parada delante del Río Agrio, uno de los recursos que corre riesgo de ser contaminado

por el proyecto minero chino. Abajo, delante de una de las movilizaciones con las que lograron parar el proyecto. A su lado, las Madres de Plaza de Mayo, Inés Ragni y Lolín Rigone.



El lonko Pedro Beroiza en el paraje Cajón del Manzano, reflejado en una vertiente natural de agua con la que ceba sus antológicos mates. Forma parte de una nueva camada de dirigentes indígenas que se plantan frente al gobierno y las empresas.

Jihuan, doña Zhong y Pedro

¿ Cómo han hecho para frenar, a pesar de todo, el proyecto minero?
Recursos utilizados:

- ➔ Internet, celulares, seriedad, ingenio.
- ➔ Todo el arsenal jurídico imaginable, y creatividad sobre cómo aplicarlo, cómo defenderse de jueces y funcionarios, y cómo contraatacarlos.
- ➔ Movilizaciones y asambleas autoconvocadas, sin partidismo.
- ➔ Comunicación permanente con y entre los vecinos.
- ➔ Achicamiento (acaso cultural) de las distancias y desconfianzas entre mapuche y huincas no mineros.
- ➔ Cortes de ruta informativos que reunieron del mismo lado a indígenas de las comunidades, vecinos de Loncopué, y hasta a algunos estancieros.
- ➔ El rechazo sistemático al proyecto minero, junto a todas las dosis de convicción, astucia, decisión e incertidumbre que cada lector pueda imaginar.

Primero lograron frenar a la canadiense Golden Peaks y, más recientemente, a la china Metallurgic Construction Corporation (MCC) que se presenta en la provincia como "Emprendimientos Mineros S.A.". Este último sello se creó unos meses antes del arreglo con la provincia de Neuquén para quedarse con una mina de cobre en la zona del cerro Tres Puntas y, según los escritos judiciales, figura a nombre de "Sr. Jihuan Wo, ciudadano chino, casado con doña Zhong Xuejun".

Comparaciones odiosas pero descriptivas. Según Viviana Vaca, maestra de la escuela especial para chicos discapacitados, integrante de la Pastoral Aborigen y una de las fundadoras de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Loncopué (AVAL): "Si los canadienses eran el kiosko de Pocho, la empresa china es un hipermercado Jumbo".

Sin embargo, el capital declarado de Emprendimientos Mineros es de 12.000 pesos: los funcionarios neuquinos deberían incluir al Sr. Jihuan y a doña Zhong en algún plan social, ya que con ese capital no pueden pagar ni los pasajes de ida y vuelta a China.

Cristian Hendrickse, abogado: "Lo novedoso es que por primera vez desde la conquista del desierto una comunidad mapuche se planta frente al gobierno y a las empresas. Hasta ahora, cuando los mapuche decían 'no', era un 'ni' para negociar mejor, pero siempre negociar. Esto que pasó en la comunidad Mellao Morales es histórico".

Pedro Beroiza, el lonko (cacique) de la comunidad, mientras tomamos un mate inolvidable cebado con agua de vertiente en el paraje Cajón del Manzano, habla sin discursar: "Lo que nos pasa es que no queremos repetir lo mismo de siempre".

La consecuencia de esa sencilla (y compleja) decisión comunitaria es también inédita: por primera vez ganaron los mapuche.

De Google a Dios

L oncopué tiene casi 7.000 habitantes, a 310 kilómetros de Neuquén, precordillera con cerros nevados cruzada por ríos, por arroyos, por negocios explosivos, ácidos y sulfúricos.

Entre 2007 y 2008 ocurrieron los primeros movimientos extravagantes en la zona. Camionetas inesperadas, estallidos en los cerros, luces en la noche (más preocupantes y reales que la infantil "luz mala").

En la Parroquia de Loncopué, José María D'Orfeo (ordenado sacerdote por el obispo Jaime de Nevares) relata: "Yo ando siempre por las comunidades recorriendo, vi las camionetas, los movimientos, y nadie sabía nada. Justo caía el aniversario del pueblo en octubre de 2008, y yo tenía que hablar".

José María indagó primero en su conciencia, luego en Google, y finalmente se dirigió a Dios, textualmente, ante el gobernador, el intendente & afines: "Ponemos en tus manos nuestro sufrimiento, la angustia que nos provocan estos intentos de explotacio-

nes mineras a cielo abierto, que están prohibidas en los países más desarrollados del mundo y que hoy las empresas extranjeras vienen a explotar en países como los nuestros donde la legislación les permite hacer lo que quieran, contaminar nuestras tierras y nuestros ríos a ningún costo, llevándose la riqueza de nuestros suelos a sus países. Estamos sufriendo también el flagelo de la droga..." y así siguió, pero en el palco los huincas estaban más blancos que nunca.

Cuenta Viviana: "No sabés la cara que tenían los funcionarios, porque encima el gobernador venía a anunciar el proyecto minero, pero terminó hablando de los pajarritos, de la primavera, de cualquier cosa".

La ley es anarquista

A l final del acto se acercó al cura el abogado Cristian Hendrickse, que venía con trayectoria propia. "Soy de Buenos Aires, pero en 2001 mataron a mi sobrinita en medio de un tiroteo y me fui buscando un lugar más tranquilo. Llegué a Epuyén y al tiempo empezó todo lo de la minería a cielo abierto".

¿Por qué se paró contra las mineras? "Conoció a una chica cuya tía trabajaba en la minera de Esquel. Me dijo que me podían contratar como abogado para defender a la empresa de las demandas. Le pregunté: '¿Entonces contamina?', y me hizo un gesto obvio. Le contesté: 'Voy a trabajar, pero del otro lado de mostrador'. Hice un posgrado de Derecho Ambiental y así seguí desde entonces".

Cristian había redactado la ordenanza impulsada por iniciativa popular de los vecinos, que prohibió la minería en Epuyén, Lago Puelo, El Hoyo (Chubut) y El Bolsón (Río Negro). Y de ahí pasó a colaborar con Esquel y el movimiento asambleario que llevó al plebiscito de 2003, en el que el 84% de los votantes rechazó al proyecto minero El Desquite, de la minera Meridian Gold.

En ese permanente link entre cuestiones ambientales y de derechos humanos, el doctor Hendrickse talló también en causas por asesinatos, tormentos, desalojos y abusos que casi forman parte del paisaje de vida y muerte mapuche.

Aunque no parecen sustancias posibles de mezclar, Cristian es hombre de Derecho y se siente cercano al anarquismo. "El anarquismo no es la caricatura del que pone bombas. Es el pensamiento libertario, que está en contra de la concentración del poder". Menciona a figuras como el norteamericano Henry Thoreau (escritor y huésped de las cárceles por oponerse a la esclavitud y a la guerra con México), León Tolstoi, las ideas y acciones de desobediencia del Mahatma Gandhi y de Martin Luther King. **"Lo que pasa es que aquí lo revolucionario es hacer cumplir la ley, ni siquiera modificarla. Respetar la Constitución y los tratados internacionales, porque la verdad es que la ley que vale siempre es la del que gobierna, que hace lo que quiere".** Otro detalle: "La iniciativa popular y el referéndum demuestran que el gran legislador es el pueblo. Delegar el poder es una irresponsabilidad".

¿Qué es lo que busca un libertario? "Uno quiere más democracia directa, participación en las decisiones, y ser personas libres. Fijate que en todos estos casos es siempre la sociedad civil la que interviene a través de asambleas y otras formas de organización, porque los funcionarios políticos sistemáticamente juegan a favor de las mineras. Es un tema tan importante que no se lo puede dejar en manos de los políticos, cuando lo que queremos es poder vivir tranquila y libremente con nuestras familias".

El cura José María recuerda su primer contacto con este libertario y señala hacia arriba: "Cuando se acercó contando su experiencia en Epuyén y Esquel pensé: nos cayó del cielo".

Esquí acuático en la mina

E l cura, el abogado, la maestra... Así empezó a armarse la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Lonco-

pué (AVAL). La secuencia fue:

1) Presentaron un recurso de amparo contra la canadiense Golden Peaks, que no había hecho ni un estudio de impacto ambiental. La empresa fue a la parroquia. "Presentaron un papelucho, que era más que nada un proyecto de propaganda. Encima aclaraban que todos los residuos tóxicos los llevaban en camiones a Córdoba, así que admitían que había contaminación. Al final se fueron, abandonaron la zona. - narra Viviana- Pensamos: ¡páaaaa, los hicimos ir!"

2) Norberto Guerrero, dueño y periodista de la FM Arco Iris y director de Tránsito de la Municipalidad apareció un día en la Asamblea diciendo: "¿Qué saben de los chinos?" Norberto había visto en la oficina del intendente Walter Fonseca (del Movimiento Popular Neuquino, MPN) al señor Jaime Brown, mexicano y representante en la zona de la empresa china MCC, junto a funcionarios chinos. "Cuando llegaban, el intendente mandaba a comprar facturas, y los hacía trabajar en su despacho y usar los teléfonos. Hasta daban órdenes al personal del municipio".

Walter Cola Fonseca (el apodo le quedó porque su mamá le pegaba con una cola de vaca) reunió a toda la plana mayor de la Municipalidad para hablar con Brown. "Así se sacan todas las dudas por esas pavadas que andan diciendo por Internet". Norberto: "Yo sabía que todo eso que dicen, que dan trabajo, es mentira: no ocupan a casi nadie del pueblo porque toda la gente la traen de afuera". Norberto preguntó, en cambio, sobre el consumo de agua. "El geólogo Mario Chabert, enviado por la empresa, explicó que no habría ningún problema y que incluso en uno de los grandes pozos cavados y rellenos con el agua sobrante funcionaría un lago artificial donde podríamos hacer esquí acuático. Pregunté si me estaban tomando el pelo. Me respondieron: ¿a vos te mandó el cura? . Entonces fui a ver al cura".

El señor Chabert tuvo otra intervención famosa en el Instituto de Formación Docente, donde dijo: "No se van a morir los peces ni los indios", frase que haría las delicias del INADI. El rector de la sede de Zapala de la Universidad del Comahue, Juan Caro, agregó otro dato tranquilizador en una entrevista radial, al referirse a las minas de Catamarca: "Los gorriones toman agua con cianuro. Si los afectara, no habría más gorriones. No es tan malo el león como lo pintan", aseguró.

La campaña pro minera del intendente, el mexicano, los chinos, los geólogos y rectores, surtió efecto: además de AVAL se formó también AVACAM, la Asamblea de los Vecinos Autoconvocados de Campana Mahuida y se sumó la Asociación de Fomento Rural (AFR) de Huecú Co.

Brutos e ignorantes

En simultáneo con esta historia, también en 2008, ocurría otra saga, en los asombrosos parajes de la comunidad mapuche Mellao Morales (donde hasta el más asfáltocrata empieza a intuir de qué tratan esos misterios sobre armonía, naturaleza y vida. Los que no quieren aventurarse, pueden al menos volver a ver *Avatar*, pensada en clave mapuche).

Dato previo: "Las autoridades de la comunidad, que está organizada como asociación civil, cambian cada cuatro años" describe Viviana Vaca. "La inan lonko (segunda lonko) se había dejado embaucar con promesas de trabajo para el marido. Pero justo en esa época hubo cambio de autoridades. Se presentó Pedro en la asamblea, dijo lo suyo y arrasó con los votos".

Pedro Beroiza transmite sencillez, calma e inteligencia, lo que ocurre también con Berta Jara, 23 años, secretaria de la comunidad. Otra palabra para definir el estilo de estos mapuche es elegancia (extinguida en los sectores sociales que más hablan de ella, creyendo que la cultura ancestral es un asunto de indumentaria).

Sostiene Pedro: "Nunca imaginé estar en este rol de cacique. La realidad es muy difícil. Pero llegó el momento de que la propia comunidad diga lo que siente y lo que piensa".

Estamos en casa de otro Beroiza, Manuel. Carmen ceba el mate y trae tortas fritas antológicas hechas con grasa de sus propios animales, con una hospitalidad que fluye como la vertiente.

Pedro y sus conceptos:

- ➔ "Una cosa que no me gusta es que te vengan a imponer algo, como siempre han hecho. Pasó con la minería. Tuve la suerte de poder ganar en la asamblea de la comunidad y salir a pelear por eso".
- ➔ "Estamos mal vistos. Según dicen, siempre los indios fueron brutos. Llegó el momento de decir que no es que seamos brutos: conocemos otras cosas de la realidad y sabemos qué es ser ignorante y qué no. Por ahí muchos blancos no conocen la situación de la comunidad, como nosotros no conocemos las leyes blancas. Entonces, ambas partes somos ignorantes".
- ➔ "Ha llegado el momento de decir que también existimos. El fiscal de Estado Raúl Gaitán desconoció nuestra existencia como pueblo originario, que en realidad es anterior a la existencia de la provincia y de la Nación".

El fiscal Gaitán no debe ser confundido con su hermano Facundo, secretario de Estado neuquino que ganó fama al filmar sus encuentros sexuales en su propio despacho. El fiscal no tuvo en cuenta esos textos tan aburridos en los que la propia provincia de Neuquén reconoció a esta comunidad co-



Las movilizaciones comenzaron en 2008 y convocaron a toda la comunidad, incluso estancieros que también estuvieron en los piquetes que no dejaban pasar a los vehículos de la minera. Por ese corte hubo procesados: 13 mapuche y 7 asambleístas.



Viviana Vaca, maestra de una escuela especial de Loncopué e integrante de la Pastoral Aborigen. Debajo, el cura José María D Orfeo, ordenado por el obispo Jaime De Nevaes. Fueron los primeros en denunciar públicamente el peligro minero.

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llámanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO
DE QUILMES



MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES

de Mayo, Lolín Rigone e Inés Ragni.

El dolor lo provocó don Pedro Troncoso, jubilado que fue a colaborar con la logística y sostenimiento de la medida (traducción: llevaba termos y mates para compartir). Don Pedro murió en la ruta, de un paro cardíaco. Los vecinos decidieron levantar la medida. Los propios hijos de Troncoso pidieron que no: "Papá hubiese querido que siguiéramos y que ganáramos".

Algunos creyentes opinan que don Troncoso operó desde su nuevo domicilio celestial, otros consideran que fue un simple milagro, y algunos opinan que se trató de apagar un incendio, pero lo real es que un día antes de la audiencia que los vecinos seguían dispuestos a abortar, el Tribunal Superior de Justicia provincial devolvió al juzgado de primera instancia la demanda por nulidad del contrato entre Neuquén y Emprendimientos Mineros. Viviana traduce: "Tomó nuestro reclamo de medida cautelar, o sea de suspender todo el proceso administrativo hasta que se diga si el contrato es truco o no".

Esto desactivó la audiencia pública. El 29 de septiembre, en lugar de disponerse a sitiar el gimnasio municipal, Loncopué armó una fiesta popular para celebrar el triunfo, bajo la sospecha de que los derechos pueden estar escritos con bellas palabras, pero además hay que saber ganárselos.

Políticos vs. ciudadanos

Un efecto de la protesta fue típicamente criollo: la criminalización. Hendrickse: "De 16 mapuche denunciados, procesaron a 13. Y de 27 huincas procesaron a 7. Hay una evidente discriminación y racismo. No se acusó a los hacendados que estaban en el corte, y a los que se procesa es por su condición de 'representantes' de las asambleas. O sea que el delito no es el corte, sino estar organizados. Y claro, el otro delito neuquino es ser mapuche".

¿Quiénes denunciaron a los ciudadanos? El intendente Cola Fonseca, el presidente del Concejo Deliberante, Luis Tapia, el empresario minero y ex diputado, Horacio González, y el presidente de la Sociedad Rural, Marcelo Nogueira. Por supuesto caen en la volteada el lonko Pedro, su segundo, Paulino, la secretaria, Berta y el propio abogado, además de integrantes de las asambleas. Berta: "Es raro que te acusen por defender tu tierra".

Hubo dos respuestas.

"La fiscal Beatriz Ambrogio pidió nuestro procesamiento en base a pruebas ilegales y testimonios de la policía. No nos olvidamos. Cuando se presentó a un concurso como juez a impugnamos por actuar en base a pruebas ilegales. Se deprimió y no se presentó. Fue inédito que un juez sea impugnado por la comunidad mapuche", plantea Hendrickse.

Para evitar sobresaltos gataflóricos del Poder Judicial, cuentos chinos y escenas de sapagismo explícito, los vecinos comenzaron a meditar sobre la posibilidad de la iniciativa popular para prohibir lisa y llanamente la minería. Hendrickse: "Pero había que hacerlo eligiendo la oportunidad, cuando ellos (el intendente Cola Fonseca y los concejales) estuvieran más débiles". Fue este año, con Fonseca procesado por evasión impositiva, habiendo perdido la interna, y todos a punto de dejar sus cargos.

Mapuche siglo XXI

En el paraje Cajón de Manzano, Pedro Beroiza me ilustra sobre ciertas tarifas.

Ya denunció que la minera ofrecían 2.000 ó 3.000 pesos por familia para que firmasen una aprobación que les permitiese empezar las explotaciones: "Y hace poco me llamaron de las comunidades de Paineo y Cayupán pidiéndome consejo sobre si dejar entrar a la petrolera Pluspetrol. Charlamos casi una noche y un día. Les explicamos que los protege el Convenio 169 de la OIT (que defiende los territorios indígenas y obliga a consulta previa a las comunidades para cualquier acción en los mismos). Los protege la Constitución provincial, aunque el propio gobierno trate de violarla. La petrolera le quería pagar a la comunidad 45.000 pesos".

Hay que imaginar esa cifra como la versión actualizada de los vidrios de colores. Pedro: "Les dije a los lonkos. ¿Qué son 45.000 pesos? Hoy los tenés. Mañana no. Pero dejaste la tierra hecha un desastre para siempre. Dijeron: 'bueno'. Se juntaron con la comunidad. Explicaron. Yo les dije: 'No tengo sueldo ni nada del Estado. El Estado no me dio trabajo porque soy mapuche. Lo poco que tengo y aprendí fue con esfuerzo y sacrificio. Si quieren ganar la plata, allá ustedes. Si quieren luchar, los acompaño. Pero yo no me voy a arrodillar pidiendo'".

¿Resultado? "Las dos comunidades dijeron no a la petrolera".

Una hipótesis del doctor Hendrickse: "Los mapuche no creían que podían decir no. Vienen de siglos de ataques y de derrotas por parte del ejército, de los gobiernos, la policía, y una memoria donde si no te entregás, te masacran". En la situación descrita, cada cual puede definir quiénes son los ignorantes y brutos.

Financiera indígena

Sigue Pedro Beroiza: "Ya nos reunimos con 18 lonkos. No es que estamos organizando nada, sino que se está creando una situación diferente. Por eso hay quien quiere romper esta posibili-



La escuela abandonada forma parte de la política de expulsión de los mapuche. En el centro, las pilas con las que les enseñaban a los chicos a cuidar el medio ambiente. Debajo, el mural de la campaña vecinal.

dad. La Confederación Mapuche de Neuquén opera para las petroleras en lugar de velar por la comunidad, y hace su negocio. Recibe fondos internacionales en nombre de las comunidades, pero a las comunidades no llega nada. Simula que pelea con el gobierno, pero cuando hay inauguraciones de pozos petroleros se fotografían al lado del gobernador".

Caminamos por el paraje. Pedro me muestra la vertiente: lo que parece un charco es una fábrica de agua pura. Dice: "Para los mapuche hay una realidad distinta. Empezamos a ver. Es como que pegó una piedra en el avispero. Ahora se levantan las avispas".

Pedro explica una cuestión crucial en esta historia: "Rompimos el esquema de ser comunidades que no nos animábamos a enfrentar al Estado nacional o provincial. Ahora todos los lonkos de otras comunidades me vienen a preguntar cómo hicimos para frenar a una empresa tan poderosa".

¿Y cómo hicieron, Pedro?

Hay un poder nuestro, de proteger lo natural, de sentir y querer el lugar donde naciste y creciste. Ese es el poder del mapuche. Lo que pasó a nuestra comunidad le sirve para ponerse a luchar y reconocerse. Y hacerse valer por sí misma.

¿Cómo fue la relación con las asambleas de autoconvocados?

Lo primero fue romper la diferencia. Porque tanto el mapuche como el blanco, nunca se llevaron bien. Siempre hay discriminación de uno a otro. Hasta en los que estamos peleando por lo mismo hay esa cosa de que uno a veces piensa distinto al otro, pero vale el que tiene más, o tiene estudios o un sueldo. Pero esta vez quedó demostrado que cuando vas por un solo objetivo, podés luchar más allá de esa diferencia que existe. Cuando hicimos el corte de ruta estaba hasta el estanciero más grande, o el juez de paz. Y nadie trata de sacar provecho para él mismo, sino para todos. Para eso hay que analizar y pensar.

¿Cómo hay que pensar?

Te puedo hablar de mi punto de vista. Cuando siento algo, una necesidad de hacerlo, lo hago. Pero con paciencia. No decido en caliente, porque te metés en un pozo del que no podés salir. Nos juntamos con los lonkos, y todos tenemos formas de hacer las cosas. Por ahí algunos hablan mucho y hacen poco. Yo digo que las cosas se hacen analizando y pensando lo que uno siente, y no lo que te vienen a decir. Mucha gente cree que esto que hicimos es inalcanzable, pero no he llegado al punto que quiero llegar.

¿Cuál es ese punto?

El respeto es lo primero. Y el reconocimiento histórico de los daños causados a los pueblos. Siempre hablan de los derechos humanos de la época militar. Pero nadie se acuerda de que antes los militares y gobernantes mataron a miles y miles de mapuche. Llegar a ese reconocimiento es importante.

¿Y cosas materiales?

Nos cerraron la escuela en la comunidad. En Neuquén me dijeron que el gobernador no la quiere abrir, para que la gente con chicos se tenga que ir, y así le queda el territorio libre. Para que haya dónde estudiar, estamos pensando en hacernos cargo nosotros mismos: apropiarnos de la escuela.

Cuánto cuesta un político

Carlos La Gata Fuentes, del MPN, será el próximo presidente del Concejo Deliberante. "Estoy totalmente en contra de la minería. Y lo voy a seguir diciendo siempre. Cualquier persona cuerda tiene que estar en contra. No me importa que mi propio partido lo apoye. Es contaminante, no tiene solución. Y es mentira que genere puestos de trabajo. Gracias a Dios pude recorrer y ver que las empresas son muy bichas, hacen el verso. Te sacan todo, se enriquecen los mineros y los funcio-

¿Fin del multiculturalismo?

por Michel Wieviorka

18 de octubre, 18 hs. Auditorio Campus Miguelete
25 de Mayo y Francia, San Martín

Conferencia abierta en el marco inaugural de la
Cátedra Globalización y Democracia

Michel Wieviorka

es sociólogo, especialista en violencia, terrorismo, racismo, movimientos sociales y teoría del cambio social. Ha sido discípulo de Alain Touraine. Fue presidente de la Asociación Internacional de Sociología entre 2006 y 2010.

Director Cátedra Globalización y Democracia
Dr. Ernesto Ottone

Traslado gratuito desde Plaza Italia

Salida 17 hs. y posterior retorno al mismo punto.
Reservas: 4006 1510 / globalizacionydemocracia@unsam.edu.ar





Los integrantes de la Mesa del Sí fueron los que sostuvieron la campaña por el referendun que debía votarse el 23 de octubre y que la justicia electoral levantó a último momento con la excusa de que no se había actualizado el padrón de extranjeros hecho

hace solo 4 meses y que representa el 1% del electorado. El lonko Pedro en una de las movilizaciones y en su comunidad. Logró convencer a otros 18 dirigentes mapuche de que es posible decirle no al Estado y a las empresas.

narios, y la gente sigue igual de pobre, pero además, contaminada. Ya pasó con el petróleo en Rincón de los Sauces, se llenó de prostíbulos, enfermedades nuevas, gente que anda en cosas malas. El pueblito se degeneró. Con la minería es peor todavía. ¿Sabe qué? Mis hijos viven aquí. Está en juego su futuro”.

Sobre la política: “Dicen que es sucia, pero es porque hay políticos que la hacen sucia. Yo jamás me vendí. Todos saben, porque lo dije en mi propio partido, que me ofrecieron plata para cambiar de bando en la interna. Pero yo no acepto esas cosas, aun arriesgándome a perder”.

¿Cuánto le ofrecieron? “Arriba de la mesa, 30.000 pesos para dar vuelta la elección, porque saben que tenemos apoyo”. (Hipótesis Loncopué: si un político municipal recibe una oferta de 30 mil pesos, ¿cuánto cotiza un diputado, juez o gobernador?). Ganaron, pero después del triunfo, la intendente electa no pareció tan

convencida de su rechazo a la minería. “Hicimos campaña contra la minería. Creo que ella va a respetar su palabra. Yo lo voy a hacer porque quiero que la gente crea en lo que digo. Acá hay que estar atento porque van a venir a comprar gente. Pero igual vamos a ganar”. Una propuesta que Fuentes comparte con casi todos los que rechazan la minería: “Loncopué tiene que fomentar el turismo ecológico, natural, ser productor para Cavihue (esquí) y Copahue (termas). Ser un lugar que no dependa más de los planes sociales”. El cura José María: “El plan social está rompiendo la cultura del trabajo. Hay como 1.000 planes sociales que además no dejan que la gente salga realmente de la situación de pobreza”.

Gerardo Nisenbaum, 24 años, es otro concejal electo sumado a la Mesa del Sí contra la minería. “Esto va más allá de la camiseta de un partido, en mi caso el Frente para la Victoria. Yo comparto muchas políticas a nivel

nacional, pero la política minera no la comparto. Acá estás de un lado o del otro. Nosotros estamos en contra. Y vamos a ganar”.

Vecinalizar a los partidos

Todos los presentes aprobaron que Viviana y el propio Cristian Hendrickse sean voceros de la Mesa (para un sticker: “yo vi a políticos convencionales votar a un anarquista”). Cristian es un vocero natural, pero declinó la idea para mantenerse en su rol de representante legal del grupo. La joven de ATEN quedó como Tesorera, secundada por el ex intendente. Cristian: “Yo sigo pensando en desconcentrar el poder, y en eso está colaborando la tecnología, los mails, facebook, los celulares. Cuando pierde control el Estado, lo recobra la ciudadanía. Y a estas corporaciones mineras no hay que tenerles miedo. Te dicen que tienen todo el poder, pero en Es-

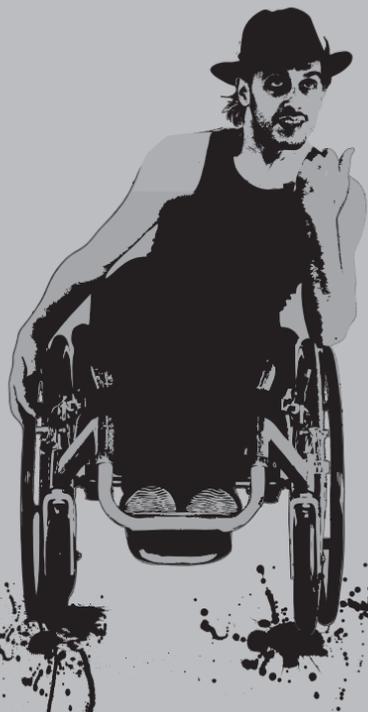
quel no pudieron, ni en Famatina. Y en Loncopué tampoco”. Cristian, el cura José María, Viviana, el lonko Pedro, comparten una idea. “Siempre el riesgo es que vengan a partidizar a los vecinos. Pero acá pasa al revés, por ahora: vecinalizamos a los partidos”.

Otro tema que le da tono a todo lo hacen, según el abogado del grupo: “Buscamos el resultado positivo. No somos como les pasa a mucha izquierda y al progresismo que quieren que les peguen para mostrar sangre o chichones ante las cámaras denunciando injusticias. Basta de crucifixiones. No queremos ser víctimas, ni perdedores, ni santos, ni que nos peguen. Queremos ganar. Ganar esta pelea. Ganar nuestra democracia como una cosa cotidiana y no una letra muerta. Ganar el ambiente, y nuestra vida”.

La próxima estación de este viaje es un misterio que resolverán los propios habitantes de Loncopué cuando les permitan votar por un destino que ya eligieron.

DISCAPACIDAD

La mayor barrera es la indiferencia.
La mejor herramienta es la información.



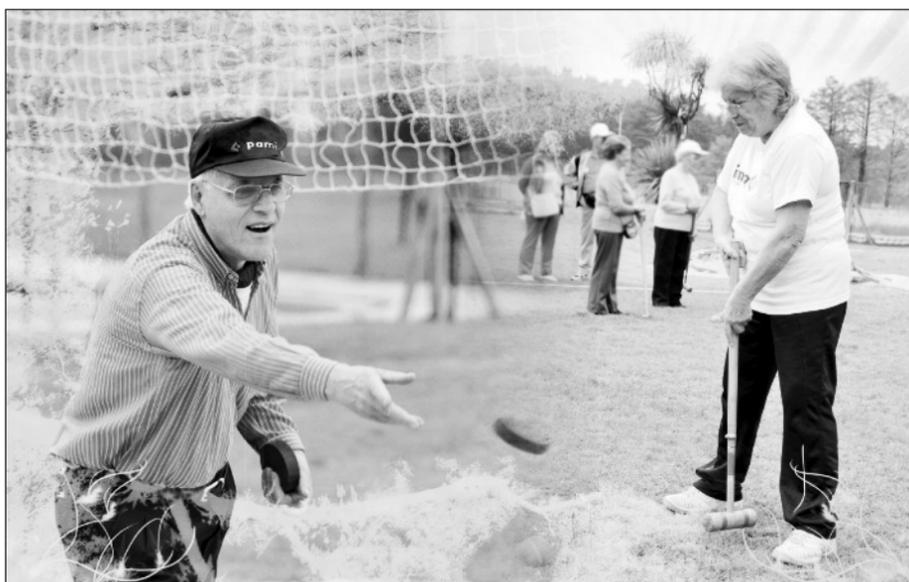
Una persona con discapacidad es, ante todo, una persona que tiene derechos, obligaciones e igualdad ante la Ley. La Ley 26.378 establece que las personas con discapacidad también tienen:

DERECHO A UNA EDUCACIÓN inclusiva, Primaria, Secundaria y Superior, en los entornos y con los lenguajes más apropiados para desarrollar su potencial.

DERECHO A TRABAJAR en igualdad de oportunidades con los demás, en un ambiente laboral abierto, inclusivo y accesible.

DERECHO AL ACCESO al entorno físico, al transporte, a la información y a la comunicación en igualdad de condiciones con los demás.

0800. 333. 2662
www.conadis.gov.ar



PARA SEGUIR CRECIENDO JUNTOS, NO TE QUEDES AFUERA.

En el Pami trabajamos por mayores activos, integrados y saludables. Por eso, durante este año, 450 mil afiliados disfrutaron en forma gratuita de:

- Programas junto a niños y jóvenes.
- Talleres y actividades en centros de jubilados
- Más de 1000 cursos en 60 universidades de toda la Argentina.
- Visitas guiadas a espacios de arte y sitios de interés cultural.
- Viajes turísticos a Salta, Tucumán, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza.
- Y un montón de actividades al aire libre, en nuestras 160 colonias de verano.

PAMI ESCUCHA 0800-222-7264

www.pami.org.ar

El debate de fondo

EXTRACTIVISMO, GOBIERNO Y PUEBLOS ORIGINARIOS

Una masiva e inédita marcha de pueblos originarios llegó en mayo de 2010 a Plaza de Mayo. Sus representantes fueron recibidos por la Presidenta. Nunca trascendió el contenido de esa reunión. Darío Aranda pudo acceder al audio que registró ese encuentro en el que se debatió a fondo el modelo extractivo.

i Qué significa hoy ser inteligente? ¿Cuál es el paradigma del progreso? ¿Cuál la diferencia entre tierra y territorio? ¿Hay alternativas al modelo extractivo? ¿Qué víctimas de los genocidios argentinos tienen derechos a exigir qué? Estas y otras tantas preguntas se disparan al conocer una conversación clave: la que mantuvieron en Casa de Gobierno 15 representantes de los pueblos originarios con la presidenta Cristina Fernández. Un debate frontal, sin medias tintas, de un tema central que está fuera de la agenda electoral, pero que es vital para comprender el modelo de país que está en marcha hoy y afectará el futuro de varias generaciones.

Mayo de 2010

B icentenario de la Argentina. Celebraciones en el centro porteño. Y una movilización histórica de los pueblos originarios durante ocho días y desde los extremos del país. Una Plaza de Mayo que, por primera vez, desbordó de gente para escuchar voces indígenas. Y una reunión con la Presidenta que comenzó con agradecimientos mutuos y clima ameno, pero pronto pasó a los reproches y se transformó, para las comunidades, en decepción. Por primer vez, se hace público el contenido de la reunión, donde la Presidenta advirtió que priorizará la actividad petrolera por sobre las comunidades, les pidió ser "inteligentes" para aceptar los avances de la modernidad y finalizó con un implícito cruce sobre qué sector sufrió más en la historia argentina.

Marcha y reunión inédita

Nunca en doscientos años los pueblos indígenas habían llegado con tanta masividad hasta el centro del poder político de Argentina. Y el reclamo fue simple y claro, el mismo de los últimos dos siglos: territorio, rechazo a las empresas que los desalojan y justicia frente a los atropellos del pasado y el presente. "La tierra, robada, será recuperada", había sido el canto con el que las comunidades de diez provincias ingresaron a Plaza de Mayo. Aclararon que no marchaban para festejar el Bicentenario, sino para "mostrar que seguimos vivos".

La movilización había comenzado el 12 de mayo en Jujuy, Misiones y Neuquén, atravesó diez provincias y contó con la presencia de treinta pueblos indígenas. Una multitud en Plaza de Mayo y quince dirigentes indígenas en Casa de Gobierno, junto a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

La reunión comenzó con la palabra de dirigentes de la marcha. Todos agradecieron a la Presidenta por haberlos recibido y, de distinta manera, todos remarcaron logros de la gestión kirchnerista. Como segundo paso, los reclamos, expresados por estas voces:

*Higobio Cantares,
Consejo Mamoroc Qom de Chabó:*

"En 200 años de Estado argentino no se ha sido incluyente para los pueblos indígenas. Hasta hoy se sigue perdiendo territorio. Los hermanos siguen perdiendo vida por defender el territorio. El territorio es para nosotros la farmacia y el supermercado (...) **Para qué va-**

mos a pedir escuelas, para qué vivienda, para qué vamos a pedir salud si no hay territorios donde los pueblos indígenas puedan estar".

*Jorge Mahuel,
Confederación Mapuche de Neuquén:*

"Es una deuda histórica que el Estado tiene y que ya no da para más. El Estado tiene que comenzar a tomar medidas de fondo, profundas, porque la situación de marginación cultural, política, económica de los pueblos indígenas no tiene que ver con la época. Se han aprobado numerosas leyes, constituciones, declaraciones universales como la de Naciones Unidas sobre derechos de los pueblos indígenas. Lo que falta de manera urgente son políticas de implementación de esos reconocimientos. **Nuestra propuesta tiene como ejes la reparación territorial, reparación cultural y educativa, reparación económica.** El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas no puede dar respuesta acabada y adecuada para la realidad de las más de treinta naciones que hay en Argentina. No tiene la entidad suficiente, el presupuesto suficiente, no tiene la capacidad administrativa, jurídica, política para dar respuesta".

*Milagro Sala,
Tupac Amaru de Jujuy:*

"La ley en mi provincia no se cumple. **Hay una ley que dice que no hay que desmon-**

tar la tierra nuestra y se sigue desmontando. Se sigue destruyendo el medio ambiente. Tenemos claro que los pueblos originarios no se están teniendo en cuenta y queremos que se comience a tener en cuenta. Hay veces que nos roban la tierra (...) Cayó una empresa de la noche a la mañana y dicen que descubrieron petróleo, y están los hermanos de los pueblos originarios y los están corriendo las topadoras. Si eso (*la contaminación y la violencia*) significa el avance tecnológico (...) no lo queremos, porque la Madre Tierra se ha enojado por todas las cosas que estamos haciendo con la tierra, con el agua... se sigue contaminando".

presidenta Cristina Fernández:

"Las cosas han cambiado, el mundo ha evolucionado y si te descomponés y te tengo que operar, no te puedo operar en el medio de monte, te tengo que operar en un hospital (...) ¿Se entiende lo que digo? Porque **sino caemos en lo otro, que es en el indigenismo, como una deformación del respeto a las culturas de los pueblos originarios.** Además de trabajar mucho, hay que hacerlo con la inteligencia y racionalidad de conservar los grandes valores culturales que cada pueblo trae, pero también aceptar las cosas que la modernidad nos da para poder vivir mejor. Milagro: el tema del petróleo, bueno... el petróleo es una cosa que la necesitamos también, porque yo quiero contarles, como Presidenta, que **si no tenemos el petróleo lo tengo**



Reapertura del Museo de Morón

Nuestras historias, nuestras memorias, nuestro Museo

De martes a sábados, de 10 a 18 hs.

Casullo 59 (esquina Rivadavia), Morón.

"lo que tenemos que hacer es utilizar nuestra inteligencia para negociar" (PRESIDENTA)

"No se trata solo de ser inteligente cuando tenemos un territorio avasallado por las transnacionales, la mina en particular" (Amta warpe)

que importar. Y si lo tengo que importar, tengo que destinar muchos recursos que los podría destinar para otras cosas. Si lo encuentro acá, en el país, es mejor para todos. Esto no significa que la gente que, por allí necesariamente... -y fíjense que estoy diciendo algo que por ahí alguien va a querer tirarme un pedrazo por la cabeza-, pero como yo digo lo que pienso (...) quiero ser absolutamente sincera. Si hay petróleo en un lugar y los que están allí tienen que ser... en todo caso llevar a ese contingente de compañeros a otro lugar, exactamente con las mismas características y condiciones, pero no podemos dejar, Milagro, de sacar el petróleo porque lo necesitamos para poder desarrollarnos, para poder vivir. Creo que tenemos que ser, por sobre todas las cosas, inteligentes. Ser inteligentes no nos va a hacer menos tributarios de nuestras culturas originarias, al contrario. Lo que tenemos que hacer, en todo caso, es poder participar de los beneficios de esas cosas que se encuentran. Y lograr que, si te vas a otro lugar, en ese otro lugar te pongan una escuela, un hospital, un dispensario (...) O sea: utilizar nuestra inteligencia para poder negociar. Si actuamos con inteligencia y el sentido de mejorar, de progresar, pero no significa renunciar a lo que uno piensa, pero... Yo escuché sonar celulares aquí. Ustedes tienen celulares, no están negándose, no se comunican como antes, con humo. Necesitamos el celular para comunicarte y no significa que dejes de ser un pueblo originario. Por eso yo creo que tenemos que ser realistas también, sinceros y sensatos ¿no? Si suena el celular y te comunicás por celular (...) eso no significa que te tengas que vestir como quieren en un supermercado o en un shopping, pero tampoco niegues las ventajas que ha traído el progreso y, además, que vos también estás utilizando".

Sorpresa y golpes bajos

Al menos tres aspectos habían cambiado el ánimo de la reunión:

1) No hubo ningún anuncio concreto por parte de la Presidenta respecto a los pedidos que impulsaron la marcha.

2) La confirmación de que el modelo extractivo (ejemplificado con el petróleo) iba a tener prioridad por sobre territorio indígena impactó a los dirigentes de las comunidades allí presentes. La hipótesis de que se daría otra parcela "exactamente" igual puede sonar como propuesta compensatoria a los oídos de un productor rural o un habitante de ciudad, pero para los pueblos originarios no existen dos sitios iguales e intercambiables. Además, representaría una vio-

lación a la legislación nacional e internacional, que reconoce derechos sobre el territorio que obligan a empresas y Estados a respetar tiempos y procesos de los pueblos indígenas.

3) El discurso de la Presidenta duró 14 minutos y 57 segundos. Instó en nueve oportunidades a los pueblos originarios a ser "inteligentes" para negociar y aceptar los cambios. También los convocó a ser "realistas" y "sensatos".

La reunión agonizaba cuando, de improviso, tomó la palabra la Amta (guía espiritual) del pueblo-nación warpe, de San Juan:

Paz Argentina Quiroga, pueblo nación warpe:

"Le pido que tenga una reflexión en relación a estas cuestiones porque no es sólo un problema de discriminación, es una deuda histórica que el país de los argentinos que va a cumplir 200 años todavía tiene. Soy capaz de decirle en la cara y mirándola a los ojos (...) Voy a decirle a usted: tenemos mucha inteligencia. No se trata sólo de organizarse y ser inteligente cuando tenemos un territorio avasallado por las transnacionales, la minería en particular. Tenemos más de la mitad de nuestra provincia desértica, no hay agua, no tienen agua los pueblos para tomar. ¿Qué tendremos que hacer? ¿Una marcha por el agua? Son muchas marchas ya (...) No hay medidas efectivas para resolver. No es un problema de tierras, es un problema de territorio. Somos un pueblo espiritual y de resistencia (...) Hemos resistido pero también necesitamos de un Estado nacional y provincial que ejecute las leyes".

Delfín Jerónimo, del pueblo diaguita de Tucumán:

"Señora Presidenta: la pregunta es... nosotros hace un par de semanas hemos presentado documentos con una serie de puntos y problemas que atraviesan a todos los pueblos indígenas. Y el objetivo de hoy era llevar una respuesta concreta de usted. Quería saber si ha llegado a usted ese documento y si tiene alguna respuesta".

La presidenta le respondió con un tono muy distinto al del inicio de la entrevista:

presidenta Cristina Fernández:

"Todos hemos sufrido en estos 200 años. Es más: hay un montón que ni siquiera lo pueden contar, porque no están, más o menos 30 mil. Había compañeros míos y de mi edad y desaparecieron. O sea que yo creo que el respeto por los sufrimientos debe ser por el resto de todos los que hemos sufridos en estos 200 años. Ahora estamos un poquito mejor que hace cien años y un poquito mejor que en 2001 cuando en esta Plaza (de Mayo) no reprimieron a los indígenas y a los pueblos originarios, que no estaban; reprimieron a argentinos que vivíamos aquí, que vinieron a protestar por lo que estaba pasando. O el 14 de junio, cuando yo estaba y vinimos a protestar por lo que estaba pasando en Malvinas en 1982 (...) La historia contémosla completa y no pensemos que la historia empieza y termina con nosotros mismos. Esto no es así. No es así".

Fin de la reunión

El audio deja escuchar pocos aplausos.

Minutos después, por cadena nacional, en el Salón de las Mujeres del Bicentenario, la Presidenta anunció la firma de dos decretos (700/10 y 701/10) que otorgaban becas de estudios, financiamiento para diez radios FM y la creación de una comisión para analizar la situación de la propiedad comunitaria indígena.

Epílogo

Ahora, a pocos días del 12 de octubre de 2011, Paz Argentina Quiroga, Amta (guía espiritual) del Pueblo Nación Warpe, escribió una reflexión sobre lo sucedido aquel día en Casa de Gobierno: "La marcha de los pueblos indígenas de mayo de 2010 marcó un antes y un después en la vida de este país. No hubo respuesta a los reclamos, pero no fue un fracaso. Permitió el encuentro y el reencuentro de miles de ancianas y ancianos, autoridades naturales de nuestros pueblos (...) La Marcha mostró que los pueblos indígenas somos y estamos de pie. Y no sólo en la resistencia, sino en la lucha por recuperar nuestros territorios y organizarnos para defender nuestras familias, nuestras semillas y nuestra identidad. Al estar sin respuestas nuestros reclamos y propuestas, nos hace pensar que una vez más quienes nos gobiernan nos dan la espalda, intentando conformarnos con anuncios que carecen del espíritu de una verdadera reparación histórica y no solucionan los verdaderos conflictos en los territorios donde habitamos. Los territorios no son recursos, sino por el contrario: son nuestra propia vida".

Aclaración

Este es un artículo atípico. Decidí priorizar al máximo las voces de esa jornada histórica, aún a riesgo de que pierda atractivo la redacción de la crónica. La fuerza de las voces hicieron que privilegie este formato.

Cuando los poseedores de estos audios lo autoricen, subiremos la entrevista completa a www.lavaca.org con la esperanza de que cada cual pueda evaluar, al conocer todos los matices, cómo la Historia interpretará este encuentro entre la Presidenta y los pueblos originarios.

Hasta tanto, valgan estas líneas para plantear lo central: el necesario debate público y plural del modelo de país que queremos.

D.A.

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

Los últimos campesinos

CÓRDOBA, TIERRA DE MONOCULTIVO

La familia Olivera representa un caso testigo y de escala humana de las consecuencias del modelo sojero. Así se llega a índices de desmonte únicos en el mundo y a imponer las leyes de los lobbies. Una nota de Darío Aranda.



La familia Olivera en su predio del Paraje La Penca, en el departamento de Río Seco, al norte de Córdoba. Es el único pedazo de monte que queda en una zona depredada por el mono-

cultivo de soja. El Movimiento Campesino de Córdoba se organizó para resistir los desalojos compulsivos. En la foto, una de las tantas movilizaciones frente a los tribunales.



La camioneta F100 amarilla, modelo 70, no tiene frenos, las cubiertas están lisas y el embrague pide descanso, pero igual se interna campo adentro, en caminos anchos de tierra que parecieran ser los únicos espacios que han escapado a la siembra de soja. “Hace diez años todo esto era monte, estaba hermoso, verde, pero ya no”, lamenta Marcos Vargas, chofer ocasional y militante de la Unión Campesina del Norte de Córdoba (UCAN).

A ambos lados del camino se repite el paisaje de tierra arrasada. Levantaron la cosecha de soja, también la de maíz, y todo parece una planicie perfecta. A lo lejos se deja ver alguna casa, asemeja a La Pampa y no a la Córdoba que publicitan las postales. Ni bosques, ni sierras, ni ríos. Ni personas. “Ese es el nuevo paisaje de Córdoba”, señala con su mano Marcos hacia el horizonte. A unos 500 metros se dejan ver los silos-bolsa, largos, blancos, desparramados en el campo. El monte ancestral, con árboles añejos, se ha transformado en bolsas gigantes, suerte de tubos blancos desparramados en el suelo, que guardan la razón del cambio físico del lugar.

Marcos es alto, cabello azabache, bigote y barba de días. Hijo de campesinos que perdieron su campo. Probó suerte en Buenos Aires, donde fue mecánico y vendedor ambulante. “No podía vivir ahí. Me costó juntar para el pasaje de vuelta, pero ni bien pude me volví”, recuerda aliviado. Van 30 minutos en la F100. Y de golpe se altera el paisaje. Árboles añejos, monte, pastos altos. El periodista lo festeja y lo comparte con Marcos. El militante de la UCAN no se inmuta. A los pocos metros, la camioneta rodea el campo por un camino estrecho y se hace evidente la estafa. De frente parece monte, pero no tiene más de 20 metros campo adentro, una suerte de telón que esconde hectáreas de soja. “Cortina forestal” es el nombre técnico que ya es palabra usual en el campo argentino.

El camino se torna más angosto y repleto de pozos. Una tranquera de alambre cierra el paso. “Acá sí es monte de verdad”, avisa. Y señala algarrobos, mistoles, quebrachos. Paraje La Penca, departamento de Río Seco, noreste provincial. Familia Olivera. Cinco generaciones. 301 hectáreas que esquivan el destino de soja que avanza en la zona.

Ni una hectárea más

Walter Manuel Olivera, 60 años, más conocido como *Chachacho*, espera con asado y pan casero. Recibe con un fuerte apretón de manos y se presenta primero con el apellido, luego el apodo y por último el nombre. Bigotes frondosos, piel curtida por el sol, no muy alto, boina y ganas de hablar. “Es el último pulmón”, dispara y deja espacio para el suspenso. La pregunta se demora segundos, entonces explica: “**Esto es lo último que queda de monte en la zona, todo el resto han volteado, han matado el monte. No le dejaremos matar ni una hectárea más.**”

La abuela de Chachacho nació en ese lugar. Y cedió 425 hectáreas a su hijo Walter Olivera, que se casó y tuvo ocho hijos. Los problemas comenzaron cuando Don Walter falleció, año 2000, a la par que el ritmo del monocultivo alzó la cotización de los campos que siempre habían sido olvidados por la burguesía agraria, que en Córdoba se define en dos palabras: “Los gringos”.

La mesa familiar está servida. Es un ambiente amplio que, sin puerta ni ventana, conecta directamente al patio. Es un diseño en forma “u”, típica vivienda campesina. Se almuerza y cena de cara a la tierra, no encerrado entre cuatro paredes.

Chachacho cede la punta de la mesa al invitado y sirve una fuente que desborda carne bien cocida y achuras inevitables. Propone comer y luego charlar. Pero el acuerdo dura dos minutos. La visita quiere saber, y ellos necesitan contar.

La familia Olivera habita el lugar desde

1918. Abuelos, padres, hijos, nietos y bisnietos. Siempre vivieron en el lugar y trabajaron la tierra. El derecho veinteañal, que el Poder Judicial olvida, es claro: legisla que luego de veinte años de posesión pública, pacífica e ininterrumpida, el ocupante que dio uso productivo a una tierra, tiene derechos sobre el lugar. Letra muy linda, pero no se aplica.

Un empresario de Córdoba reclamó en el 2000 una de las fracciones, de 124 hectáreas. Se llegó a una maraña judicial que incluyó amenazas, la detención de campesinos por ser "usurpadores" de su propio campo y, lo que más enoja a los hermanos Olivera, la detención de doña Lucía: "Le pintaron los dedos a la mami. Eso no lo olvidaremos nunca. La hicieron llevar a la comisaría de los desgraciados", advierte Chachacho, rostro serio, de enojo real. La furia se le nota en todo el cuerpo. Silencio.

Doña Lucía fue quien los impulsó a defender la tierra, incluso frenó topadoras que querían voltear el monte. René Olivera, hermano menor, se suma a la mesa. "La mami se dio cuenta bien temprano de lo que venía. Tenía razón. En todos los alrededores pasó lo mismo. Echaron a los vecinos de siempre y metieron soja. Todo a la vuelta se agarraron y quieren más, quieren todo", avisa.

Caso modelo

La Cámara Penal de Dean Funes falló contra los Olivera. Perdieron 124 hectáreas. El destino estaba cantado: soja. Frente a la tranquera se deja ver, en clave de mini caso testigo, el modelo agropecuario argentino: un cuadro de 23 hectáreas de soja, una vivienda destruida, ningún animal y sólo dos árboles, un naranjo y un algarrobo, que son la única vida no transgénica de esa parcela.

"Tenemos la razón de nuestro lado, pero los gringos tienen la policía y la plata", lamenta René. Marcos resume: "El Poder Judicial es parte de los agronegocios, siempre está con los gringos".

Un año después de perder la fracción de campo, el 22 de agosto de 2010, doña Lucía falleció. Los hermanos Olivera no necesitan que un médico lo diga, no tienen dudas: "La mami sufrió mucho, se hizo mucho malasangre, pensaba en sus nietos sin tierra y sufría. Llegó a ver cómo voltearon el campo. Y murió".

Los Olivera invitan a recorrer sus tierras. Muestran la represa que cavaron a fuerza de pico, pala y efímera ayuda de un tractor viejo. Tres metros de profundidad, 60 de largo, 40 de ancho. Muestran el corral de los animales, gallinas, caballos, chanchos, cabritos. Muestran la quinta, quince hectáreas, prolija, extensa, de maíz, zapallo y sandía, entre otros cultivos. Mu-



Ramona Bustamante, 84 años, emblema de la batalla por la tierra en Córdoba. En la foto se la ve frente al Congreso, cuando el pasado 17 de abril llegó para presentar un proyecto de ley para

frenar los desalojos. A la derecha, los restos de su casa, de la que fue desalojada 2 veces por orden judicial. Luego de vivir varios meses bajo un árbol, volvió a ocupar el predio.

cho será para consumo familiar, el resto a vender al pueblo.

Sobre todo quieren mostrar el monte virgen, 181 hectáreas de donde obtienen alimento y remedios. Para indígenas y campesinos el monte es su farmacia y supermercado. Lo que en ciudades se debe comprar en comercios, ellos lo piden al monte ancestral. Lo saben por historia y por la práctica de generaciones, y de ahí la defensa a ultranza de ese monte. Pero las 181 hectáreas es pretendida por sojeros. El abogado de los sojeros reclama honorarios por la causa ganada y les exige 300 mil pesos o el campo.

"Esta en nuestra vida, nuestra naturaleza, hemos nacido y crecido acá. Si nos sacan de acá no somos nadie", explica Chachacho y mira a su hijo que juega con las gallinas. No les cabe la posibilidad de dejar el campo. Lo argumenta desde la historia familiar, desde la ley, incluso desde el rol que cumplen los campesinos: "Qué vamos a hacer nosotros en la ciudad. Acá tenemos dignidad, casa, comida. ¿Y de que vamos a trabajar en el ciudad? No tenemos estudio, no vamos a hacer su tarea de oficina, y ellos no van a venir a cosechar". Puro sentido común.

Le sobran argumentos para defender las 301 hectáreas de la familia. Sabe que se juega mucho más que un campo: es una forma de vida de cinco generaciones. De cara al monte, deja la retórica de lado y avisa: "Si nos tocan un metro de tierra, los vamos hacer cagar".

Políticas de estado

Marcelo Cabido y Marcelo Zak son investigadores del Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal (Imbiv) de la Universidad Nacional de

Córdoba. Analizaron la relación entre la deforestación, la agricultura y la biodiversidad. Sus conclusiones:

- ➔ Alertan que la tasa de deforestación de Argentina es el doble que el Amazonas, según datos de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).
- ➔ Apuntan que Córdoba registra una tasa de deforestación del 2,93 por ciento, casi cuatuplica la media nacional y es trece veces mayor que la media mundial (0,23 por ciento).

"Las tasas de deforestación sufridas año a año por los bosques cordobeses no tienen parangón a nivel mundial, superando incluso a las correspondientes a bosques tropicales en otros países pobres", denuncian Cabido y Zak, y remarcan la directa relación con el avance de la frontera agrícola.

"Lamentablemente, Córdoba constituye el más dramático ejemplo del desmonte. Por ejemplo, los procesos de expansión de la agricultura en los departamentos del norte cordobés, entre 1970 y 2000, ocasionaron la pérdida de más de un millón de hectáreas de bosques por conversión a cultivos anuales, principalmente soja", denuncian.

En septiembre de 2010, Córdoba se aprestaba a poner un freno legal al problema. En el marco de la Ley Nacional de Bosques, en esa provincia se conformó la Comisión de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (Cotbn), espacio oficial designado por la Secretaría de Ambiente para consensuar un proyecto de ley que proteja el monte nativo, donde participaron tres universidades (de Córdoba, Río Cuarto y Villa María), Parques Nacionales, ONG ambientales y el Movimiento Campesino de Córdoba. Luego de dos años de

trabajo conjunto, en agosto de 2010, la legislatura provincial debía aprobar la ley.

Pero a último momento, horas antes de la votación, la legislatura provincial desechó el trabajo de la Cotbn y aprobó una ley que redujo las áreas de conservación, permitió actividades de peligro ambiental en esa misma zona que debiera proteger y dejó de lado la participación de la sociedad civil. Desde la propia Secretaría de Ambiente de Córdoba afirmaron que la ley aprobada "no es la mejor" para el ambiente y reconocieron que prevalecieron los intereses de la Mesa de Enlace, que impulsan la soja y ganadería intensiva. Científicos y campesinos alertan las consecuencias de la ley aprobada: desmontes, desalojos y mayores sequías e inundaciones. La flamante legislación provincial, número 9811, fue bautizado "ley del desmonte".

El lobby de la Mesa de Enlace estuvo encabezado por la Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona (Cartez), pilar de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). También estuvieron presentes la Sociedad Rural Argentina (SRA) y un sector de Federación Agraria Argentina (FAA).

El paisaje monótono de soja del norte de Córdoba encuentra apoyo legal en la legislatura. Los desmanejos en la sanción de la ley confirmaron una vez más que el avance sojero, con desmontes y desalojos, es política de estado.

Cabido y Zak confirmaron otro mal del norte provincial: la concentración de la tierra en pocas manos. Relevaron cuatro departamentos del norte provincial (Ischilín, Sobremonste, Totoral y Tulumba). Demostraron que, entre 1988 y 1999, las chacras de menos de 200 hectáreas disminuyeron un 32 por ciento. En el mismo lapso, las estancias de más de 2500 hectáreas aumentaron un 30 por ciento. Pequeñas parcelas, como la de la familia campesina Olivera, fueron absorbidas por grandes propietarios.

Ya no quiero ser la Virgen Barbie.
Ya no quiero ser la patrona del racismo
ni la protectora del capitalismo.
No quiero ser la Virgen Barbie.
No quiero enseñar a las niñas
a odiar sus cuerpos morenos.
No quiero ser nido
de prejuicio, insultos y complejos.
No quiero ser la Virgen administradora
y santificadora de privilegios.

No quiero hacer milagrosos matrimonios
ni encontrar príncipes azules
tiranos, celosos y violentos
para mujeres ilusionadas,
ingenuas y equivocadas.
No quiero ser perfecta, ni virtuosa
No quiero ser modelo de belleza,
No quiero mirar la vida
desde arriba de un altar.
No quiero juzgar a nadie
ni tampoco tener el derecho de perdonar.

No quiero ser yo.
Quiero ser otra distinta.
Alegre, amiga, defectuosa,
imperfecta y amante...
pisar con mis pies el piso,
pasar por la ciudad,
bailar en las calles.

Que detrás de mí
el capitalismo se derrumbe
y pierda hasta los dioses
y las vírgenes que lo sustentan.
Que detrás de mí
se desmorone el racismo
y el color blanco que lo sustenta.
Que los úteros de las mujeres blancas
puedan parir hijas morenas.
Que las morenas tengan hijos rubios.
Y que el amor y el placer nos mezcle
y nos mezcle y nos mezcle.
Hasta diluir todas las estirpes de nobles,
de patronos y de dueños del mundo.



No quiero ser la madre de dios,
de ese dios blanco civilizado y conquistador.
Que dios se quede huérfano
sin madre ni virgen.

Que se queden vacíos los altares
Y los púlpitos.

Yo dejo este altar mío.

Los abandono por decisión libre.

Me voy, lo dejo vacío.

Quiero vivir, sanarme de todo racismo,
de toda condena, de toda dominación.

Quiero sanarme yo misma
y ser una mujer simple.

Ser como la música que solo sirve
para alegrar los corazones.

He descubierto que para ser feliz
solo hay que renunciar a tus privilegios,
a tus virtudes y perfecciones.

Proclamo la inutilidad de los privilegios.

La tristeza de los altares.

La muerte del capitalismo.

Oración de la Virgen Barbie

Santa patrona del racismo

*Maria Gabriela, Murguía Cuander.
La paz - Bolivia*

Minas

LA INDUSTRIA DE LA VAGINA

Sheila Jeffreys, inglesa, feminista, prestigiosa académica residente en Australia, investigó la relación entre dos tipos de explotaciones: la económica y la sexual. Su conclusión: auge de la trata en zonas mineras y en países donde los privilegios machistas son desafiados.

Clara y contundente, Sheila Jeffreys define su libro así: “*La industria de la vagina* comienza con el sobreentendido de que la prostitución es una práctica cultural nociva. Es una práctica que se desarrolló fundamentalmente a través del cuerpo de las mujeres y para beneficio de los hombres”. Esta mirada es la que construye su investigación sobre lo que representa el negocio de la prostitución hoy en el proceso de globalización económica. Con datos sorprendentes (“Los clubes de stripteas del mundo se evaluaban en 75 mil millones de dólares, de los cuales 15 mil millones se generan sólo en Estados Unidos, donde el stripteas es más rentable que el béisbol”) y conclusiones que pueden parecer obvias por estar hilvanadas por un espíritu tan didáctico como político. Su intención es destruir cada uno de los argumentos con que se sostiene el negocio de la explotación sexual. Especialmente, los que supuestamente provienen de su bando ideológico, el feminismo. Sin embargo, lo más interesante y novedoso de este libro es la relación que establece entre el desarrollo económico y la prostitución. Y en especial, cuando se lo lee en clave de actualidad argentina. Jeffreys aporta estudios y datos que revelan la promiscuidad de los modelos económicos extractivos y la explotación sexual de mujeres. Señala, además, una actividad en especial: la minería. Su vínculo con la trata, informa, es antigua y genealógica. Una engendra a la otra.

A comienzos de los 90, esta feminista británica emigró a Australia, donde se encontró con una sorpresa: allí se había legalizado la prostitución en 1984 y a esa altura ya estaban a la vista los efectos concretos de esa medida. Una industria del sexo consolidada y millonaria, incluso con prostíbulos que cotizaban en la Bolsa, contrastaban con las miserables prostitutas que deambulaban por las calles de su ciudad. Pero la sorpresa de Jeffreys se debía a otra cosa: cómo las feministas australianas habían naturalizado la violencia de esa situación bajo la tranquilizadora fórmula de considerar “trabajo” a la prostitución. Así encontró el impulso para investigar *La industria de la vagina*, cuyo subtítulo deja en claro desde dónde la analizó: “La economía política de la comercialización global del sexo”. El libro transmite su obsesión

por refutar uno por uno los argumentos que destruyeron al feminismo inyectándole el virus de la gramática neoliberal. Estos párrafos pueden leerse, entonces, como los puños de Jeffreys golpeando las conciencias de sus colegas, pero también como una forma de mirar el bosque, árbol por árbol, brutalmente hachado:

Boom. La prostitución no decayó. En contra de la convicción del feminismo anterior a los años ochenta de que la prostitución era un signo y un ejemplo de la subordinación femenina y que, por lo tanto, dejaría de existir cuando las mujeres adquirieran mayores derechos igualitarios, a fines del siglo 20 la prostitución se ha transformado en un sector del mercado global floreciente e inmensamente rentable.

Industria. Las feministas de los años sesenta y setenta pensaron la prostitución como un resabio de las sociedades tradicionalmente dominadas por los hombres, que desaparecería con el avance de la igualdad femenina. Era un fósil viviente, una forma antigua de relaciones esclavistas. Kate Millett escribió en 1970 que la prostitución era paradigmática de la base misma de la condición femenina que reducía a la mujer a la concha. Pero a fines del siglo 20 varias fuerzas se reunieron para darle vida a una nueva ideología, que converge con la ideología del libre mercado, para reconstruir a la prostitución como trabajo legítimo que funciona como base de las industrias del sexo, tanto a nivel nacional como internacional. Un proceso que debe ser entendido como la comercialización de la subordinación femenina.

Escala. La globalización de la industria del sexo implica que los cuerpos femeninos ya no están confinados a los límites de una nación. El siglo 20 fue testigo del hecho de que los países ricos prostituyan a las mujeres de los países pobres como una nueva forma de colonialismo. La cadena de abastecimiento se ha internacionalizado a través de la trata de mujeres a gran escala, desde países pobres de distintos continentes hacia países ricos. Han aumentado la escala y el carácter internacional de la industria.

Desarrollo. La prostitución se ha globalizado también a través del proceso de desarrollo económico en países previamente organizados alrededor de la subsistencia. Mientras las compañías extranjeras de minería inauguran nuevas áreas para nuevas formas de explotación colonial, también ponen a la industria de la prostitución al servicio de los trabajadores. Esta industria ha tenido un profundo impacto en las culturas locales y en las relaciones entre hombres y mujeres. Esta práctica se dio, por ejemplo, en el “desarrollo” de Australia en el siglo 19, cuando las mujeres nativas o las llevadas de Japón se pusieron al servicio de los hombres involucrados en expropiar tierras indígenas y entregarlas a la explotación minera y ganadera.

Siervas. El trabajo de Raelene Frances sobre la historia de la prostitución en Australia aporta valiosa información acerca de cómo se implementó allí la trata de niñas japonesas. Se las llevó a ciudades mineras y se las forzó a trabajar para pagar la deuda del traslado. Estaban destinadas al servicio sexual de los trabajadores de esas áreas aisladas y desempeñaron un papel importante en el desarrollo económico de Australia. La prosperidad de Australia hoy está en deuda con la prostitución de esas mujeres que vivieron en condiciones de servidumbre.

Relación. Hay pruebas de que la violencia contra la mujer aumenta en intensidad en aquellos lugares donde las relaciones de género se transforman y los privilegios masculinos son desafiados. El desarrollo de la violencia contra la mujer tiene lugar en relación con los cambios económicos de muchos países de Latinoamérica. Esa violencia contra la mujer es una de las áreas que empiezan a recibir atención en los estudios del desarrollo, pero el modo en que la prostitución se liga al desarrollo es mucho menos estudiado.

Minas. La prostitución se crea, incluso en culturas que no conocieron ninguna forma previa de dicha práctica, para servir a los trabajadores varones en proyectos de desarrollo económico como la minería. Cynthia Enloe, cuyo trabajo siempre abre nuevos horizontes en los modos de llamar la atención acerca de los daños sufridos por las mujeres en el desarrollo internacional económico y militar, señala la relación entre la prostitución de niñas y mujeres en Brasil y las plantaciones de bananas, la minería y la explotación forestal. La minería se menciona como una contribución al crecimiento de la prostitución ya en 1900. Desde los comienzos, los colonizadores que empezaron a desarrollar la minería crearon una industria de la prostitución, en una cultura en la que no había existido, para los trabajadores locales.

Ambiente. Las preocupaciones éticas que se consideran en relación con los avances mineros y forestales deben incluir a la prostitución junto a cuestiones como los derechos territoriales, los derechos humanos y la destrucción ambiental. Los daños de la prostitución quizá pueden hacerse visibles si los cuerpos de las niñas son considerados parte del entorno ambiental.

La industria del sexo no puede ser aislada, puesta al margen de la sociedad, para que los varones abusen de las mujeres en la reclusión de la industria.

Condena. No hay duda de que la prostitución de las mujeres ha tenido un rol significativo en el desarrollo de muchas economías nacionales y que continúa teniéndolo. La cuestión es si esto debe ser condenado o celebrado. El rol de la esclavitud en la construcción de la supremacía económica británica durante el siglo 19, por ejemplo, se considera un motivo de vergüenza, no de celebración.

Ficción. En las últimas dos décadas, el lenguaje utilizado en la escritura académica y en la normativa política ha cambiado considerablemente en la medida en que la prostitución se ha normalizado. Incluso las investigadoras y activistas feministas emplean ahora, en general, un nuevo lenguaje compuesto de eufemismos, de manera tal que hasta el uso del término prostitución se ha vuelto inusual. Suscriben así la idea de que hay un tipo de prostitución libre y respetable, que involucra a adultos, y que puede ser vista como trabajo y, por lo tanto, legalizada, porque apela a un individuo racional y capaz de elegir. Si bien la mayor parte de la prostitución no encaja muy bien en esta imagen, esta es una ficción necesaria que subyace a la normalización de la industria. Los principales vectores del vocabulario neoliberal en relación a la prostitución son los organismos vinculados al concepto de trabajo sexual, creados o subvencionados por gobiernos para entregar preservativos a las prostitutas para prevenir la transmisión de VIH. Este dinero para el sida ha creado una poderosa fuerza de organizaciones que adoptan la posición de que la prostitución es como cualquier otro trabajo. Esta posición es cómoda para los gobiernos y las agencias de la ONU porque no discute el derecho de los hombres a pagar por sexo.

Libertad. Aunque el impulso de tomar la posición del sexo como trabajo podría ser visto como progresista de parte de muchas teóricas y activistas que la adoptaron, el lenguaje y los conceptos de esta postura son justamente aquellos que mejor se ajustan a la actual ideología económica del neoliberalismo. Se concentran en la libertad de acción individual de la prostituta en lugar de concentrarse en las opresivas relaciones de poder en las que está inmersa. Las relaciones de poder en las que la prostitución tiene lugar se fundan en el derecho de los varones al sexo. Bajo la dominación masculina, las mujeres pueden negociar cualquier cosa, excepto el derecho de los hombres a ser sexualmente atendidos, que es innegociable. La libertad no es negociar lo que es inevitable, sino la capacidad de transformar radicalmente la situación y/o determinarla.

Ganancias. El enfoque que enfatiza la decisión racional de las mujeres para ingresar a la prostitución se basa en las ganancias que pueden obtener. Han comen-

**NO EXISTE LIBRE ELECCIÓN
SIN LIBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN**



En todos los kioscos de Argentina y Uruguay
www.facebook.com/revistaTHC



zado a realizarse algunas investigaciones que abordan la economía de la prostitución desde el punto de vista de las mujeres prostituidas. Demuestran que aunque la prostitución conforma un sector del mercado global cada vez más rentable, las ganancias van fundamentalmente a aquellos que controlan el negocio. Un informe que analiza la prostitución en Winnipeg, Canadá, revela que luego de cubrir los costos (porcentajes a proxenetas, drogas y alcohol para distanciarse del abuso) las ganancias netas de las mujeres prostituidas constituyen menos de un 8% de las ganancias en bruto que generan.

Trata. Las leyes y las políticas sobre la trata de mujeres giran siempre en torno a los tratantes y a las víctimas de la trata. No se ha prestado demasiada atención a las causas profundas, ni siquiera se ha llegado a un acuerdo de cuáles son. Los factores de empuje, que vuelven a niñas y mujeres vulnerables a la trata, son la destrucción de sus medios de subsistencia y la desigualdad global.

Demanda. También es muy raro que enfoquen hacia los factores que crean la demanda, porque eso implica el ataque a la industria del sexo en sí misma y a formas de privilegio del sexo masculino. Desde una perspectiva crítica feminista, la prostitución puede entenderse como el comportamiento de Estados patriarcales que actúan a favor de los intereses de los ciudadanos hombres. En este sentido, el Estado asegura y organiza el acceso de sus ciudadanos hombres a las mujeres prostituidas. El "contrato sexual" subyace al "contrato social" y garantiza el derecho masculino por el cual el hombre recibe acceso y control sobre el cuerpo de las mujeres en la forma de matrimonio servil y en las varias formas de prostitución. Probablemente en la actualidad sea más apremiante, cuando el contrato sexual original ya fue atacado por el movimiento cada vez mayor de la mujer hacia las esferas públicas y su rechazo a aceptar las condiciones serviles del matrimonio. El Estado, entonces, ofrece una compensación, un guiño a los ciudadanos masculinos sobre el verdadero rol de las mujeres y la protección del estatus superior de los hombres y sus privilegios.

Prostituyentes. El comportamiento masculino que lleva a la prostitución es una construcción social. Es un comportamiento aprendido, y en las sociedades donde se lo desalienta o penaliza, es posible reducirlo. Los hombres necesitan una oportunidad de discutir lo que significa ser hombre y por qué usan el pene, la boca o el ano de las maneras en que los usan.

Salida. Una estrategia para poner fin a la prostitución debe ofrecer programas abarcadores de salida a las mujeres y a las jóvenes prostituidas. Salir de la prostitución es difícil por numerosas razones y a cada una de ellas hay que darle una solución. La necesidad extrema que conduce a tantas mujeres a la prostitución debe abordarse en el nivel práctico de provisión de sustento y creación de empleo, junto con las medidas para reducir la demanda.

MÓNICA BONAVIA



FOETRA Sindicato Buenos Aires

FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
 → Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

Originaria y original

SENTIME DOMINGA

Es un grupo literario-musical que cuenta historias con sentido del humor y poesía. Su música nace y fluye seducida por el folklore, pero sin ataduras de género.



LINA M. FICHESURI

Solo en mi auto
Quiero recorrer hasta perderme...
En los montes de nubes y sol
Caminar los senderos de los hijos del sol
Deambular entre flores y lisergias probar...
del tema De Juchitán a Amaicha

Todos huimos de las etiquetas, pero Sentime Dominga no. Itu, bajista del grupo, acerca una definición a la mesa que compartimos en una plaza de Villa Ortúzar: "Somos como una milanese a la que le pones limón y algo del jugo cae en el puré. Nuestro sonido busca ser puré con limón".

Juan, cantante y autor de las letras, Valeria, responsable de la música y también Veroki, la percusionista parecen satisfechos con la imagen culinaria y esperan que salga de la distracción que me provoca esa combinación rica e inesperada.

Pero en ese momento pienso en otra mixtura proteica: el grupo habla del lugar de donde vienen, hacia donde van, de lo que le pasa, todo con sentido del humor y seriedad. Lo hace, además, con una voz profunda, de río, y una música que viene

de la tierra arrasada, de la selva, de los montes en pie y las ciudades.

Rompen todas las etiquetas y crean definiciones que no fijan a nadie en ningún lugar -todo lo contrario-, invitan a salir de la cómoda, a jugar, pensar y sentir.

A los bifés

La historia de la banda empezó un año y medio atrás. Fue una noche en Casa Brandon, cuando terminó el recital de Valeria Cini y Juan se acercó a la cantante con sus textos provenientes "del palo de la crónica", como él mismo sitúa. Buscaba una musicalidad



Sentime Dominga
El segundo domingo de cada mes en
Casa Brandon,
Luis María Drago 236

que admira, por ejemplo, en el poeta chileno Pedro Lemebel. Charlaron, congeniaron y a los pocos días empezaron a trabajar con los materiales de Juan. Valeria dice: "Creo en la poesía dentro de la música y alguien que viene del lado de la escritura hace todo más rico que siendo solamente músico".

En este sentido Juan, que trabaja como redactor del suplemento Soy del diario Página 12, aclara: "Soy un cuentante porque somos un grupo literario-musical". Las canciones son historias. Una familia en Andalgá cercada por la contaminación, un viaje en auto por París, una incursión no autorizada en el corazón de Marilyn Monroe, las cartas entre un hijo y su madre en plena crisis del 2001.

¿Y la música cómo cuenta estas mismas historias?

Veroki ataja la pregunta: "Crea climas, ese es su lenguaje. Vamos aportando cuando nos dejamos llevar, desde el sentir". Itu agrega: "La música tiene un sentido. Hay que buscar y encontrarle un veta para transmitir el sentimiento".

Hay otra peculiaridad de la banda: tienen temas propios y algunos apropiados. Sobre

esta última categoría, Juan cuenta que les hacen arreglos nuevos, modifican las letras y, además, son interpretados en otro tiempo y en contextos diferentes. Esto lo lleva a recordar las palabras del músico chileno Víctor Jara, quien decía: "Canción que ha sido valiente siempre será canción nueva".

Deleuze y Mamá Cora

La banda tomó el nombre de un fragmento de la película *Esperando la carroza*. "Sentime, ¿vos no estás amamantando, Dominga?", le preguntaba Mamá Cora a otro personaje: una mujer de top blanco y pantalón ajustado que se escapaba de su vida de ama de casa. Y prometía volver a lo cotidiano en dos horas, nomás. Una mujer que trazaba su línea de fuga.

Otra línea de fuga: "los putos, las tortas, las travas, los heterosexuales, todos estamos en un proceso de reever nuestras identidades -explica Juan- por eso el primer CD de la banda se va a llamar *Operadas*, en referencia al lavado que hace el sistema de las identidades. Nosotros queremos transitar esa búsqueda y encontrar la reliquia que tenemos dentro cada uno, cada una, limpiarla y reconciliarse con ella".

La reliquia de Juan es la relación con su provincia natal Santiago del Estero, de la cual se tuvo que autoexiliar "por tener una sexualidad disidente y por no tener un lugar donde expresarme".

Lo mismo le ocurrió a Veroki, la percusionista, en Esquel, donde nació.

Ambos coinciden en que volver es un acto de rebeldía, que los hizo más fuertes y que, a la vez, cambia el recibimiento que les dan cuando regresan de visita.

El filósofo Guilles Deleuze proponía pensar una línea de fuga como un acto de resistencia y de afirmación. Que es convertirse en otro y por lo tanto abrirse a otras formas de vida con sus sentires. Eso también es Sentime Dominga.

Contra la fórmula

Valeria Cini desafía: "El folklore no es solo del macho heterosexual, nacido en el interior del país. Es de todos: cada uno tiene su folklore. Nosotros no vamos a hacer la misma música que hacen los Chalchaleros porque tenemos otra cabeza, sentimos de otra manera. Que alguien diga quién puede hacer folklore y quién no. ¡No existe!".

En ese sentido, Juan expresa que sus pensamientos se pelean entre sí y van desde negarse el derecho de investigar sobre esa música, hasta darse el permiso egoísta, según él, de reencontrarse con los perfumes y leyendas de su tierra natal.

El compositor abre la jaula y los pájaros vuelan: "De tanto repetirse, nuestra cultura popular se cristaliza. El nuevo folklore tiene que desarrollarse con amor, porque de lo contrario se muere".

Entonces, ¿qué es lo originario?

Responde Juan: "El respeto a la tierra, la noción de comunidad, la idea de un futuro mejor, de armonía".

Valeria agrega: "Nosotros -si querés- somos originarios porque hablamos de cosas universales. Somos freakies, queers, y no nos parecemos a los que hacen folklore".

Lo originario, entonces, de Sentime Dominga es su originalidad.



**GENERACIÓN
DOWNLOAD**

Llevan la libre reproducción en el ADN y no piensan renunciar a su filosofía de compartir música, códigos y conocimientos

www.revistadale.com.ar

DALE
Una revista para leer sobre rock

Flor de jardín

MI MAMÁ TRABAJA, LA GUARDERÍA DE MUJERES CREANDO

Una escuela feminista que enseña a no confundir regalos con afecto ni cariño con violencia. Abierto de 7 a 23, para madres que trabajan, estudian o se divierten.

Fue gracias a Mujeres Creando que aprendimos la lección: “No hay lucha sin palabra”. Y fueron ellas quienes nos enseñaron a dejar en claro el lugar desde el que se habla. Rosario Charo Adrián, integrante de ese colectivo boliviano y directora de la guardería *Mi mamá trabaja* pasó por Argentina y nos dejó su experiencia. Llegó con dos de sus compañeras, su metro cincuenta, su dulzura y una remera violeta con una inscripción nada naïf que luce con la fuerza de una guerrera: “No puedo ser la mujer de tu vida porque soy la mujer de mi vida”. Juguemos entonces a la adivinanza. ¿Qué relación hay entre esta última frase y un jardín de infantes?

Toda.

Enseñar autonomía

Imaginen una guardería feminista. Que no esté sólo pensada para niñas y niños, sino para que las madres que trabajan y estudian estén tranquilas, para que las madres solteras se sientan respetadas y para que las pequeñas y los pequeños aprendan a valorar el rol de las mujeres en la sociedad. Que plantee otro tipo de espacio, de relaciones, de pensamiento, de práctica. Que rompa con el gesto puesto en el dedo índice empeñado en etiquetar personas y ayude a fundar el pensamiento a partir del cual nos volvamos capaces de tomar la palabra. Que las mujeres seamos tratadas como lo que somos: sujetos políticos. Y que niñas y niños aprendan desde el año de vida a cuestionar relaciones de violencia y humillación. Imaginen a esas madres. Pero sobre todo imaginen a estas niñas y niños creciendo en ese espacio. Vayan más allá y sospechen de qué cabezas fue capaz de salir semejante idea y qué tipo de mujeres la convierten en realidad cada día desde hace tres años. Porque esta guardería existe. Se llama *Mi mamá trabaja*, fue gestada por Mujeres Creando y su epicentro está en el barrio de Sopocachi, de la ciudad de La Paz, del país Bolivia, precisamente establecido dentro de La Virgen de los Deseos, que hace las veces de casa, albergue y punto de salida de estas mujeres feministas bolivianas, agitadoras callejeras que creen que las niñas y niños “no son esponjas que absorben todo”, sino personas que están creciendo y desarrollándose. Y desde lo que son, les tienen completo respeto.

La idea

Charo llega para presentar el trabajo que está llevando a cabo con *Mi mamá trabaja* dentro del marco de

los festejos por los 10 años de vida de la vaca. Se prepara entonces una mesa bien grande en clave de fiesta y rodeada de mujeres comienza la charla (no hay presencia de un solo hombre en el evento y no porque no estuvieran invitados).

Charo comienza a narrar apasionadamente lo que hace y pone toda la ternura en juego. Dice por ejemplo que desde el espacio de “la guarde” (palabra que repetirá toda la charla) se les propone a las madres como un proceso político social que parte de una estrategia política pedagógica: “El equipo con el que trabajamos tiene que tener en claro desde qué mirada estamos planteando la educación inicial para niños y niñas; y desde qué lugar estamos interactuando con las madres. Esa mirada y ese lugar es feminista”. Cuenta que inicialmente se proyectó el espacio para que las mujeres en situación de prostitución y las trabajadoras del hogar tengan un lugar que pueda albergar a sus hijos mientras ellas estaban ocupadas. Hoy esa idea se desdibujó porque abrieron la guardería a toda madre que le surja la necesidad de dejar a su wawa. “Mujeres de sectores populares traen a sus hijos porque necesitan trabajar y madres económicamente pudientes acercan a sus pequeños porque creen en este proyecto educativo”, abre la cancha Charo y aclara: “Aunque al principio sólo se animaron tres fue suficiente para que nosotras entenderíamos que el proyecto que habíamos imaginado era aun más grande de lo que pensábamos. Las mujeres que llegan a una guardería como la nuestra no tienen prejuicios, por lo tanto: ¡bienvenidas! De por sí lo consideramos un acto de valentía”.

La guardería está preparada para hospedar a niñas y niños de 1 a 5 años. Cubre tres turnos: mañana, tarde y noche. Está abierta desde las 7:30 de la mañana hasta las 11 de la noche y están pensando agregar tres horas más los viernes de traspas. El equipo está compuesto por 23 personas, dividido en diferentes grupos y con distintas responsabilidades. No hay personal de aseo porque no quieren imponer modelos de servidumbre. Hasta las niñas y niños limpian su plato luego de comer. Y por supuesto, las docentes. El espacio está preparado también para brindar apoyo escolar a chicas y chicos desde 6 a 10 años. La idea, explica Charo, es que las madres puedan dar paso a sus proyectos, logren repensarse y concluyan sus estudios para poder encontrar mejores y nuevas formas de vida y trabajo. Y por qué no, tener tiempo para ellas, para divertirse. “Lo pensamos como un espacio que les alivie la carga”. Es decir, con ingenio, garra y ganas lograron desarrollar un programa para niñas y niños, pero dirigido a las madres, que se solventa a sí mismo. El único excluido resultó ser el asistencialismo. El sistema es muy simple. Se cobra una cuota básica. Hacen un estudio social sobre

aquellas mujeres que no puedan pagarla y se les cobra un precio simbólico. Además están las madres solidarias: son aquellas que tienen solvencia y pueden ayudar económicamente al grupo, aunque no tengan allí sus hijos. “La primera en pagar por otra fue la propia María Galindo”, cuenta Charo.

La práctica

Charo desarrolla su charla en términos de ejes de trabajo y, a modo de GPS, ordena sus palabras. Dirá que el primero es plantear una educación no sexista: “Nosotras tenemos claro que el sexismo, aparte de dividirnos, pone a las mujeres en un plano inferior al hombre, por eso tratamos de pensar la educación como una herramienta de construcción de igualdad en todas y cada una de las relaciones”. Como segundo paso, cuestionan las relaciones violentas. Desde este lugar y a partir del primer año de vida, enseñan a diferenciar algo esencial: la violencia jamás va de la mano con el cariño. “Muchas veces las mamás viven esa violencia como normal y se extiende a sus hijos. **Deseamos que ellos tengan claro, desde pequeños, que no deben quedarse callados si alguien los agrede. Trabajamos entonces con las madres y los niños en talleres en relación al afecto: cómo se construye; cómo puede relacionarse con sus hijos en determinadas situaciones; qué elementos puede tomar para poner límites no autoritarios,** no como recetas sino como cuestionamientos que partan de las mamás”. En tercer lugar, trabajan una educación no cosificadora: “Que las niñas y los niños sientan que respetamos sus pensamientos, pero eso no quiere decir que los aceptemos sin cuestionarlos. Nuestra propuesta es que desde pequeños les puedan otorgar sentido a las cosas, y tratar que no relacionen regalo con cariño. No hay entonces regalos ni dulces en el Día de la Madre. Como opción se plantean días culturales. Que puedan ver a sus madres como a una persona que se equivoca, que no siempre puede complacerlo en todo y que lo quiere”.

Otro eje: proponen a la educación como procesos de pensamiento y no como mero relleno de contenidos. Charo conjura: “El ser humano no es sólo una caña pensante. Tenemos capacidades, habilidades y destrezas que nosotras deseamos que las wawas puedan llegar a descubrir”.

Una de las participantes de la charla pregunta ¿desde dónde cuidan a los niñas y niños para no atemorizarlos cuando se habla de violencia? La respuesta de Charo: “Nosotras deseamos que ellas y ellos aprendan a construir la seguridad y soberanía de su cuerpo. Que nadie los obligue a hacer algo que no quieren. El no dar miedo tiene que ver con el lenguaje que utilices. No es un mensaje esquizofrénico: no salgas, no mires. Insistimos en que estén atentos, que no se vayan nunca con un extraño y que busquen siempre a su mamá”.

Otra integrante de la mesa, interpela: ¿Cuál es la clave de la pedagogía feminista? Charo contesta: “El feminismo es para mí una mirada filosófica que ayuda a ubicarte y cuestionar este mundo, que no está supeditado o suspendido en una burbuja, que es parte de un sistema de opresión que opone el mundo de las mujeres y hombres todos los días y todos los días nos enfrenta. El feminismo es una herramienta filosófica puesta en práctica. Es parte de una política concreta. Y eso es *Mi mamá trabaja*: política hecha práctica cotidiana”.



LINA M. ETCHEURRI



Mi mamá trabaja
Calle 20 de Octubre 2060
La Paz, Bolivia
www.mujerescreando.org

sumate a la campaña

afiliá un compañero

+ ideas + brazos + voces = fuerza



Asociación Trabajadores del Estado
Consejo Directivo Nacional



Central de Trabajadores
de la Argentina



JULIETA COLOMER

Flogger y resto

CUMBIO

Regresó con un documental que registra el fenómeno de ser adolescente y moda. Se aburría de dar notas, pero aceptó esta para contar cómo sobrevivir a la fama.

Cuenta la leyenda que, con tan solo 17 años, recorrió el país entero desfilando frente a miles de púberes que coreaban su nombre al unísono y corrían ansiosos por sacarse una foto con ella o abrazarla. El fenómeno data del año 2008, y si bien hay varias versiones, hoy en día sabemos que no fue una estrella de rock, ni una vedette ni una política. Aparentemente, habría sido la primera en convocar una reunión general entre usuarios de Fotolog, la plataforma digital que marcó el inicio de lo que hoy conocemos como redes sociales y que terminó por darle nombre a un nuevo grupo de jóvenes que ostentaban prendas coloridas y peinados estrafalarios: los floggers, de los que hoy sólo quedan vestigios.

El fenómeno Cumbio puso en evidencia que había nuevos canales de interacción y conectividad. Según fuentes confiables, su página personal tenía más visitas que la del diario más vendido del país. Pero Cumbio, que por lo que sabemos no era una comunista libertaria, terminó cayendo rápidamente en las fauces del mercado: firmó acuerdos publicitarios con importantes marcas de nivel internacional, sacó un libro sobre su historia y llegó a salir en la tapa del *New York Times* de Estados Unidos, con un reportaje ti-

tulado "En Argentina una cámara y un blog crean una estrella".

Pasó el temblor. Facebook en poco tiempo desplazó a Fotolog y los pequeños floggers crecieron y dejaron atrás las reuniones en el Abasto junto con los chupines de colores. ¿Y Cumbio? ¿De qué le sirvió todo esto? ¿Cambió algo en ella? ¿Ganó mucha plata? ¿Tuvo esta experiencia algún sentido? Todo esto y mucho más a continuación, en esta charla que pudimos tener casi en exclusiva en el bar de la esquina de su casa, con el lanzamiento de un documental sobre su vida como excusa.

Jugar y ganar

“La directora quería contar la vida de un adolescente. Fue al Abasto, donde nos estábamos juntando nosotros y ahí la vi hablando con un amigo mío. Le pregunté: ¿Es tu mamá?. Me dijo que no y me fui sin darle bola. Eso le gustó, no sé, mi actitud. Todavía no había explotado mediáticamente ni firmado el contrato con Nike. A la semana vino a casa y lo charlamos con mis viejos. Me estuvo filmando durante dos años. Viste que siempre te dicen que hay que plantar un árbol, tener un hijo y es-

cribir un libro. Bueno yo a eso le agregué tener un documental”.

Ahora sabemos que no fueron ni Nike ni el suplemento *Sí!* los primeros en llegar, sino la cineasta Andrea Yannino. Y hay que reconocer esa virtud: le bastó con un gesto para intuir que en esa chica había algo, por eso pudo registrar todo lo que pasó desde el principio. El resultado final del documental no es malo, pero podría haber sido excelente. Hay un error conceptual, que es el de trabajar sobre la consigna “La persona detrás del personaje”, pero Cumbio, es decir, Agustina, es la misma en todos lados, allí no está el misterio. Lo más interesante de ella es la puesta en escena porque es allí donde surge el contraste, que se puede percibir en el film no como un manifiesto estético, sino como algo que se filtró inadvertidamente: su casa venida abajo y el afiche multicolor de Nike, los almuerzos familiares y su visita al programa de Mirtha Legrand, o la relación con su representante, que por momentos pareciera no entender cuál es su función: “Lo que ustedes hacen en un segundo y sin gastar un peso a nosotros siempre nos costó muchísimo tiempo y dinero”, se queja. Pero gracias a la película tenemos el gusto de conocer a **su padre, un plomero tatuado que siempre sonríe cuando habla de su hija, y a su madre que, por el contrario, parece estar siempre preocupada, inquieta, superada por la situación. En esos cuerpos y en esa forma de hablar reconocemos de dónde viene Cumbio, la flogger más famosa del país (si es que eso todavía quiere decir algo).**

“Para mí fue un juego y por eso me divertí mucho. Tuve siempre en claro que todo era una moda. Yo tengo que crecer como persona y sabía que no puedo vivir toda mi vida de un fotolog. Sabía que en un tiempo ya no me iba a divertir, me iban a gustar otras cosas. La mayoría de los chicos crecieron y casi ni lo usan, en parte porque Facebook lo mató. Muchos hasta se arrepienten de haber sido floggers, y los entiendo, porque seguro que vos tampoco querías ser lo que fuiste a los 14 años. Tenemos otros gustos, otras obligaciones... me aburrí de hacer notas. Todavía me siguen llamando para preguntarme por los floggers. ¿Cuántas veces te lo tengo que explicar? Siempre lo mismo, hablemos de otra cosa...”

¿Se gana mucha plata siendo famoso?

Y, mirá, a mí lo que me entraba era por lo de los boliches. Primero eran 300 pesos y después llegué a 2.000 por fin de semana. Con la plata que gané, más una ayuda importante de mi hermano, me pude comprar una casa. Después trabajé en *Vértigo*, un programa de televisión. No te creas que ganaba mucho más de lo que gana mi novia como empleada en un local de ropa.

Agustina -esa piba de barrio que parece la encarnación humana de un animé- encaró

el fenómeno Cumbio como si fuera un juego en su acepción más pura: no se trata de ganar o perder, sino de divertirse. No se trata de avanzar casilleros, sino de aprovechar las oportunidades que de otra forma, como bien dijo ella, nunca se le hubieran presentado.

Ahora ya tiene 20 años, pero parece más chica. Pienso que es un poco ingenua. Enseguida me doy cuenta de que esa ingenuidad fue el antídoto que la mantuvo invulnerable frente al poder enloquecedor de la fama y le permitió disfrutar al máximo una experiencia que a muchos otros les hubiera desbordado.

Juicios y prejuicios

Cumbio, es decir Agustina, está en pareja desde hace cuatro años con Maru. Había pasado el primer año de noviazgo (tenían 17 y 15 años respectivamente) cuando decidieron hacer público su amor y subieron fotos en las que se estaban besando, razón suficiente para que el amarillismo lo tomara como fundamento principal de aquello que le da de comer: el Escándalo. Agustina, es decir, Cumbio, tuvo la entereza suficiente como para soportar los golpes bajos de algunos periodistas y, sobre todo, de los transeúntes que le gritaban cosas como “¡Me das asco!” cada vez que salía a la calle. Dice Cumbio: “Al ser famoso estás expuesto a que cualquier pelotudo sienta que tiene el derecho de decirte lo primero que se le venga a la cabeza. Lo mío con Maru nunca lo ocultamos. Quizás al principio a nuestros padres les decíamos que salíamos con dos chicos, pero eran unos amigos gays. Además siempre nos besamos frente a todos. Yo subí las fotos porque sabía que no estaba haciendo nada malo. **Hay muchos chicos a los que entiendo: les da vergüenza o no pueden aceptarse a sí mismos. Pero a mí nunca me pasó eso. El tema fue cuando se empezó a hacer muy masivo, eso no me gustó. La madre de ella se enteró por la tele y se enojó mucho. Varias veces me echaron de la casa. Mis viejos, en cambio, la aman. Fue difícil, pero seguimos juntas”.**

Nuevos tiempos

Agustina, es decir Cumbio, está contenta por cómo cambió en tan poco tiempo la situación frente a la ley y al prejuicio social. Lo resume en tres anécdotas (la primera quizá no sea la más ilustrativa).

1) “Una vez me estaba besando con Maru en un McDonald's y nos echaron. A los dos meses, cuando explotó mi fama, nos llamaron de ese mismo lugar para que ‘Cumbio y su novia’ participaran de una campaña solidaria”.

2) “Siempre nos besamos en la calle, pero antes había muchos señores que nos miraban con asco o nos gritaban cosas. Nos hacían sentir vergüenza de lo que estábamos haciendo. Ahora, esos mismos señores nos miran y siguen caminando. Son ellos los que deben sentir vergüenza de lo que piensan”.

3) “En la primaria varias veces llamaron a mi vieja diciendo ‘su hija tiene gustos raros’. Ahora por suerte no me pasa. La otra vez, un boludito de la facultad me empezó a joder diciendo que no sabía si yo era mujer u hombre. Hablé con las autoridades y me respaldaron. Fue muy lindo poder escuchar cómo me defendían frente a él”.

Agustina, es decir Cumbio, está estudiando comunicación audiovisual en la Universidad de Palermo donde, al parecer, le va bastante bien.

Con respecto al fotolog, mantiene un contrato informal para subir publicidad de una empresa que fabrica notebooks.

Con respecto al documental, ya estuvo en el BAFICI, en Málaga, en Guadalajara; se proyectó en el Gaumont y está invitado a tres festivales más. Uno de ellos es en Brasil, al que Agustina viajará en condición de jurado.

Con respecto al amor, a fin de año se irá a vivir sola con su novia.

Agustina, es decir Cumbio, está entera, feliz.



Créditos Credicoop

-  *créditos pyme*
-  *comercio exterior*
-  *créditos personales*
-  *créditos hipotecarios*

BANCO CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria

Consulte en su Filial Credicoop más cercana. Centro de Contacto Telefónico: 0810 888 0303
www.bancocredicoop.coop

Sex o no sex

FRANCO RINALDI

Periodista y licenciado en Ciencias Políticas, acaba de editar su primera novela, *El niño del año*, una crónica bella e irreverente que mezcla biografía y fantasía.

En uno de los tantos cursos que Franco hizo en su vida, un curso literario, el profesor Santiago Vega, o Washington Cucurto, le dijo sobre una crónica de un desencuentro amoroso que había imaginado Franco con una joven de senos grandes y cola redonda, que quizá existió y quizá no:

-Cogetelá.

Franco imaginó entonces el encuentro carnal, vivo, real con aquella joven. Fue un consejo literario, el de Cucurto, y fue la página cero del primer libro de Franco, *El niño del año*: "Entendí que la literatura era eso: poder hacer lo que no hice, y poder evitar hacer lo que en verdad sí hice". El libro, así, tiene algunos parches sobre su propia vida y otros momentos que directamente hacen volar al personaje (literal y metafóricamente) hacia el fino andarivel entre la autobiografía y la ficción. Franco no dice la verdad ni miente. En todo caso, no importa.

Un premio

Franco Rinaldi obtuvo en 1992 el Premio Persona en la categoría de Niño del Año. Entre la consideración del premio y el premio mismo (una computadora nunca entregada) caben al mismo tiempo:

a) lo bizarro: Franco así lo recuerda hoy, entre risas;

b) la verdad: la osteogénesis imperfecta que padece hace de sus huesos los más frágiles del mundo, hecho que Franco resume en una frase: "Nada me resultó más fácil en la vida que fracturarme".

El premio, entonces, es para Franco el de todos los días: un saludo en la radio, cogerse una chica, escribir un libro. Entre estos detalles y no tanto se va la primera parte del libro, entremezclando escenas eróticas con las propias de aquel inocente niño de 12 años que supo ganar el premio haciendo de cronista: Franco andaba y anotaba dónde no había bajada de cordón, dónde había pozos, roturas, en fin, dónde Salta se le hacía imposible de transitar con su silla de ruedas. Cuenta esto y vuelve a reírse como si no se hubiera dado cuenta antes: hacía de cronista.

Casualmente o no, hoy Franco es periodista y mantiene un programa en radio UBA los mediodías; es, además, licenciado en Ciencias Políticas y, desde agosto, escritor. Vuelve a mirar hacia atrás: "Entonces hacía como de cronista, aunque estaba muy incentivado a criticar al intendente, eso sí, y no me daba cuenta. Y ése es un hallazgo

que encontré cuando escribí esa historia". ¿Y de qué otras cosas te diste cuenta escribiendo? Franco: "Más que darme cuenta de otras cosas sobre mí, me di cuenta del beneficio de la creación, de crear una historia". Y ahí cuenta la anécdota de Cucurto: cogetelá.

El suceso del Premio Persona parece más ficticio que la descripción de la voluptuosa Alfonsina y sus pechos grandes, tomando whisky un mediodía, ante los ojos atentos de un Franco (y del lector) pleno de hormonas. "Las escenas eróticas del libro podrían ser las de cualquiera, y por eso decidí ponerlas", arranca Franco. "Es una parte imprescindible de cualquier literatura, y más de la literatura de este tiempo. Pero me parecía que además de ponerle un poco más de picante a la historia, completaba la vida del personaje". Franco parece mirar su respuesta, la piensa, y enseguida, casi que corrige toda esa larga explicación: "A mí me gusta leer literatura donde los personajes de los libros cogen".

Caerse y levantarse

Dicen que uno escribe lo que gustaría de leer. Así, el Franco lector se fue puliendo al ritmo de Fogwill, Borges y Rodolfo Walsh. Su formación académica fue destilando en un estilo directo, libre, coloquial y amigo del castellano: su fuerte es la crónica; su lugar, la primera persona. El proceso fue, sin embargo, lento e incómodo, como cuando se caía y fracturaba en plena cita con una amiga: "Siempre pensé que lo primero que iba a escribir iba a tener un aspecto autobiográfico, porque era una historia interesante para dar a conocer, pero no sabía cómo contarla".

Hasta hace dos años, confiesa, no sabía que iba a escribir un libro, o mejor, que lo que estaba escribiendo decantaría en libro. Las experiencias sexuales -reales y de las otras- le sirvieron para soltarse y leerse y gustarse. Se preguntó luego cuándo empezaba su vida: en el momento de la entrega del Niño del Año. Desde allí iba a contarla (y a titularla) a pesar de remontarse años antes, a sus primeros, cuando salió del vientre de su madre llorando por días enteros: los médicos se dieron cuenta tarde de que sufría dos fracturas producto del parto. No cambió mucho la nueva droga experimental traída de no sé donde para fortalecer sus huesos; eso cuenta en la segunda parte, entre visitas a 25 médicos y nueve operaciones. "El número es irre-



LINA M. ETCHESURI

levante, lo puse simplemente para que cuando vos lo leas no te molestes en pensar cuánto fue mucho".

La amistad entre Franco y las palabras, empezó naturalmente: "No tenía la posibilidad de divertirme tanto con la actividad física, pero no tengo la certeza de que de haber tenido la normalidad física capaz seguía otro camino".

Poco a poco, pero rápido, fue construyendo el mensaje que lo identificaba y que vomitó primero en aquel programa radial salteño: "Lo que hice fue tratar de visibilizar que una persona con discapacidad tiene una capacidad disminuida, pero no una incapacidad total. Ahora, la discapacidad es un tema en todos lados. Pero es un tema en el sentido de que es un problema. Cuando la sociedad entre en un

proceso irremediable de adaptación -de entender, aceptar e incluir a las personas con discapacidades-, dejará de serlo".

El Franco del libro se mueve unas veces cómodo, otras va bien, pero ¡zas! se cae y fractura y al hospital de nuevo, acompañado por la familia, una amiga, una novia, una mirada. Franco va siempre acompañado, mejor o peor: "Los momentos en los que me permito cierta ironía o incluso humor son cuando puedo dar cuenta de cómo los otros se relacionaban conmigo. Siempre, en todas las notas, en los trabajos, en la radio, hasta en el día de la entrega del Premio Persona sentí que otros me contaban a mí... que yo era narrado. No como venganza, pero sí para completar esa escena, el libro intenta contar cómo son ustedes".

La propia biografía de Franco va en este envase literariamente moldeado y minado de guiños para quien se interese en buscarlos: el Florida Garden como homenaje a Fogwill, dice, cierta concordancia de nombres con alguna serie televisiva... Y no develaremos más. Queda para el lector hacer el propio esfuerzo de andar la novela y anotar dónde están los pozos, las redes rotas, las bajadas de cordón.



Francotransmisor
De lunes a viernes, de 13 a 14
Radio UBA FM 87.9

DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD
OBRA SOCIAL DE TELEVISIÓN



BICENTENARIO
SATAID
Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS



Teatro abierto

LOS DESCONTROLADOS DE BARRACAS

Llegaron a la calle Corrientes con el mismo espectáculo callejero con el que deslumbran a vecinos y turistas. Allí demostraron la calidad y actualidad de sus obras.

Ahí viene una adolescente de 14 años, tal vez algunos más, dale que dale al bombo y los platillos, meta murga. Hay algo en su rostro, no logro descifrar qué, que también se bate y se agita mientras el bombo empieza a generar una rítmica carnavalesca. Atrás vienen otros, de edades dispersas, desfilar, en coordinado desorden, sacudiendo las piernas con agilidad gimnástica y febril entusiasmo.

Ahí vienen y tengo delante de mí a Los Descontrolados de Barracas, vecinos con alma de murgueros, que están dando forma al primer cuadro de su espectáculo *GPS Barrial (Turismo Humano)* en el que presentan su tercer disco.

Miro la escena sentado, mientras más discípulos del Rey Momo siguen bailoteando sobre el escenario, en la tercera fila de un teatro de la calle Corrientes, esa que se supone define el on y off de la escena teatral como si fuera un botoncito que prende y apaga.

Cuando dimensiono que quienes están ahí arriba no son, ni quieren ser, actores ni bailarines profesionales sino vecinos, y que lo que están protagonizando es un espectáculo de teatro comunitario en el refinado Teatro Alvear, siento que la

escena pone en crisis todo paradigma que pretenda definir qué es, y qué no, el "circuito comercial".

Los paradigmas son válidos hasta el momento en que se derrumban y dejan de nombrar lo que anhelan precisar. Hay algo en el espacio, en el ambiente, en la sala llena, en la calidad de este espectáculo de murga-teatro, en el pibe de 8 que tengo al lado y comprende todo con mucha más naturalidad que yo, en las escaleras que llevan a la alegría, en la dimensión en que están sucediendo las cosas mientras tomo nota, que me pide que anote esto: que hoy, aquí, se está gestando un algo que habla y me dice cosas de esta época.

La tribu y la incertidumbre

Unos días después, cuando nos encontramos para charlar sobre el show, Mariana Brodiano, directora de la murga Los Descontrolados de Barracas, del Circuito Cultural Barracas, también me dirá: "El teatro comunitario no está valorizado en cuanto a la excelencia que tiene como expresión artística, por lo tanto, está al margen de esos espacios de tanta vidriera". En realidad, creo en la excelencia de lo que hacemos, y creo que

puede ser visto en la calle, en una plaza, en un espacio barrial, pero también puede perfectamente presentarse en un teatro, donde, quizá, se pierde esa energía que tiene una función en la calle, pero se pueden apreciar otras cosas como las letras, matices musicales o de actuación, puesta de luces. La dispersión es mucho menor", agregará luego.

Pero todo eso en unos días. Ahora, un grupo de turistas curiosos acaba de llegar a Barracas a conocer una extraña tribu: "La última comunidad del mundo donde los seres humanos viven y se relacionan como seres humanos, manteniendo vínculos afectivos y de convivencia, difíciles de encontrar en el mundo civilizado". Esa rareza fue subida a Internet por un turista extraviado que, buscando Caminito, cruzó la avenida Patricios y despertó la curiosidad del mundo entero.

En ese marco, la tribu -con ustedes, Los Descontrolados de Barracas- hace de guía tu-



www.ccbarracas.com.ar

rística por el barrio para "enseñar a mirar", según sostienen en la primera canción del show. En este viaje les enseñan a los turistas a observar lo esencial: valorar que, por ejemplo, "un bache no es un bache sino un yacimiento arqueológico urbano" que sirve para explicarles a los chicos que antes del asfalto hubo empedrado y previamente, tierra.

Con situaciones de este tipo, el *GPS Barrial* va guiando a los turistas a lo largo de su recorrido y, con humor e ironía, el público viaja también por los vericuetos y avatares del barrio para descubrir su topografía, sus miserias y sus orgullosos.

Así, haciendo alarde de la tristemente célebre avivada porteña, estos Descontrolados intentan sacarles provecho a nuestras dificultades sociales. Dice Mariana, la directora del espectáculo: "De alguna manera sirve para plantear que de humanos nos queda muy poco porque nadie se anima a abrir la puerta y hacer pasar a los turistas. Lo que tenemos a favor es que nos damos cuenta, que eso es recuperable". Ahí mismo, plantea soluciones posibles: "Que dejemos de estar encerrados y que veamos lo que está pasando, que la solución no es atrincherarse sino al revés, salir".

En medio de todo el relato, el choripañero del barrio, testigo de cuanto sucede, sirve para hilvanar los cuadros que componen toda la obra. Nostálgico de los tiempos en que nadie se quejaba del humo y que la vida en el barrio era más apacible, defiende y reivindica su oficio, mientras convida a los turistas chorizos de dudoso estado. Los seduce con una frase que merece ser repetida: "Lo bueno del choripán es la incertidumbre".

Ventana al barrio

No hay manera de no añorar las relaciones humanas que el espectáculo anhela y que desde 1996 pone en juego el Circuito Cultural

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos	 LABORATORIO DE IDIOMAS Facultad de Filosofía y Letras	Alemán Español para extranjeros Francés Inglés Italiano Japonés Portugués Vasco
Cabinas de audio - comprensión y video		
Preparación para exámenes internacionales	CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA ABIERTO A LA COMUNIDAD	
Certificados de la Universidad de Buenos Aires	Próxima inscripción para cursos intensivos de español para extranjeros: 13 y 14 de Octubre de 9 a 12 y de 15 a 19 hs.	
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)	25 de mayo 221 - Puán 480	
Centro de Traducción e Interpretación	Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512 www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar	 

 Cooperativa de trabajo Iriarte Verde 4301-9710 pedidos@iriarteverde.com.ar www.iriarteverde.com.ar
ALMACÉN AGROECOLÓGICO Ofrecemos productos SIN AGROTÓXICOS, ORGÁNICOS Y ARTESANALES Hortalizas - Frutas - Miel - Yerba - Huevos de campo - Dulces - Aceite de Oliva - Harinas - Tartas - Pastas caseras
Horario: Jueves de 10 a 18hs y Sábados de 10 a 15hs Río Limay 1233, entre Alvarado y California, en el barrio de Barracas.

Barracas, planeando un espacio de encuentro y de creación de vecinos para vecinos. Es en ese aspecto donde Mariana hace foco para narrar esta puesta que combina dosis de carnaval y de teatro. Es necesario, entonces, escuchar qué dice ella sobre lo que puso en escena, en esta creación colectiva: “El espectáculo anterior se llamaba *Cambio climático. Recalentamiento barrial* y hablaba del clima social que estamos viviendo”.

Con el propósito de mostrar lo que se quiere cambiar, las obras funcionan como una gran ventana que permite ver y reconocer a cada uno de los personajes del barrio, en lo pintoresco y en lo patético. Detrás de eso van surgiendo las canciones de la murga cuyas letras, sí, rescatan las palabras que el Circuito Cultural Barracas intenta poner en práctica de lunes a lunes: solidaridad, compañerismo, creatividad, entre otras del mismo tono.

El rostro de Mariana esconde el paso del tiempo: mirándola es imposible descifrar cuántos años tiene. Los ojos se le ensanchan cuando la boca habla del Circuito, del que forma parte desde su constitución. Con ese bagaje encima, me animo a preguntarle sobre las ventajas que ofrece el teatro comunitario. Responde: “Me parece que es una forma de organización interesante, de poder juntarse y comunicarse con otros desde un lugar muy creativo, y siendo participe y protagonista de un hecho cultural, no solamente un mero espectador. Y además, es una forma de organización en la que no participás solamente el día que hacés la función: lleva trabajo en equipo. Acá no hay nadie que llegue con su traje y se ponga a actuar si no está en un equipo, de maquillaje, de vestuario, de utilería, de organización del espacio o de sonido”. Termina la idea con este concepto: “Por eso nosotros decimos que es un proceso de transformación social importante. **Hay un antes y un después, porque el afuera es muy distinto: te aísla, te vuelve individualista, te encierra, pensás solamente en vos. Esto te permite abrirte y organizarte de otra manera, con otros.**”

Derribando muros

Mariana se sumó al Circuito Cultural Barracas siendo parte del grupo teatral Los Calandracas, que organiza talleres de reflexión y proyección de acciones posibles desde el hecho teatral. Desde diciembre de un ya lejano año 96 dicta talleres de murga en el Circuito y coordina la que, desde entonces, participa todos los años en los corsos porteños.

Aunque el número es variable, son alrededor de cien los vecinos que en lugar de meterse en sus casas prefieren emular al Rey Momo. Y entre todos, producen es-



LINA M. ETCHESURI

pectáculos como estos, cuya calidad desahace el muro de lamentos que levantan muchos críticos para tenerles lástima y subestimarlos.

Con muchísimo laburo encima, y detrás, es que ahora están derribando otro muro para poner un pie, o los dos, en la mítica calle Corrientes, que tiene muchas luces, sí, pero que también niega lo que esconde. Hasta acá la historia no diferiría de otras tantas propuestas: la operatoria que merece ser celebrada, entonces, es que Los Descontrolados colocan esta presentación en igualdad de condiciones a la que frecuentemente hacen en su espacio o a la que una semana después los lleva a la sede de sus primos, el Grupo Catalinas Sur. Así, presentarse en el Alvear no se traduce en una meta *per se* sino en un escalón más de esa construcción que desde hace quince años realizan para ser lo que son: “Trabajar en equipo te contiene, resolvemos cosas”, me sopla Mariana.

El recurso de la autogestión

En ese barco de la autogestión, ella también aprendió otros recursos: “Es un aprendizaje porque uno va sistematizando en el hacer. Yo, por ejemplo, impulsada por Ricardo Talento

(el director del CCB), hace algunos años empecé con el tema de desarrollo de recursos, que jamás me hubiera imaginado que me podría interesar. Él visualizó que yo podía participar de eso y, a partir de ahí, coordino el equipo de recursos del Circuito, que es un paquetón, porque **para hacer funcionar semejante maquinola hacen falta recursos y no son fáciles de conseguir. Entonces, una parte de tu cabeza tiene que estar todo el tiempo pensando en eso: en cómo proponer, formular proyectos, presentarlos.**”

Vuelvo a todo lo que veo que está generando el show y le transmito la inquietud a Mariana:

¿Qué genera el espectáculo en el público?

Siempre el humor es un buen aliado, un buen socio para reflexionar. Nosotros lo utilizamos mucho. La murga es parodia, sorna, permite que alguien se ría y diga “mirá, la puta madre: esto es así”, o “mirá cómo somos, lo que nos está pasando”. En los corsos ya lo veíamos, pero en el teatro no hay dispersión, está concentrado. En el Alvear vimos que había mucho rebote, que la gente se sintió identificada.

¿Y qué le pasa al vecino en la presentación?

No sé si llega a tener conciencia de lo que está pasando, porque, en un punto,

no deja de ser un juego y de tener la inocencia del juego, que es lo que nosotros tratamos de rescatar. En realidad, en lo que hacemos tratamos de retomar el tema de cómo jugábamos y dejamos de jugar: cómo en un momento, cuando las personas se vuelven adultas, o antes, el juego se corta. Tratamos de retomar lo lúdico. El vecino siente eso, pero no tiene esa cosa del artista. Y a veces lo tienen, pero de una manera tan frontal que hasta es gracioso, porque estamos cantando la canción final y saludan a la familia. Hay una cosa inocente y fresca que el actor profesional no tiene. Eso me parece muy rescatable

Ahí va terminando el espectáculo y la murga baja del escenario, bombos, platillos, baile y levitas en danza, y busca el hall y la calle. En el camino se funde con el público, tanto que se me hace difuso reconocer quién es quién. En la calle, sobre Corrientes, haciendo borrosa también la frontera entre escena y escenario, el show se prolonga en un éxtasis festivo y barrial que me saca la sobredosis de metrópolis que traía al llegar. Es precisamente en ese espacio en que sucede la acción donde este *GPS Barrial (Turismo Humano)* me transporta el espíritu y me da otra pista de la época que nos toca vivir.

La información no puede esperar. Los fines de lucro, tampoco.

Barcelona ¡Semanazo!

sale TODOS los viernes

Periodismo independiente al mejor postor.



Recontra fest

LA FIESTA DEL CONTRAFESTEJO

Cada 12 de octubre se adelantan a festejar la cultura originaria con un festival autogestivo que año a año crece en calidad y cantidad. Un éxito sin autores.

La Santa María, la Niña y la Pinta. El descubrimiento de un Nuevo Mundo. ¡Tierra!, el grito jubiloso. Colón & compañía llegan a territorios desconocidos y se produce la unión de dos mundos. Los manuales relatan la historia desde la partida del Puerto de Palos, la llegada a un lugar al que por error llamaban Las Indias y el aporte cultural del Viejo Mundo a estas tierras pobladas por salvajes. El punto de vista del conquistador es el que impera. Día de la Raza, ¿o Día de la Raza?, que según el diccionario de la Real Academia Española es la "incursión en un país enemigo y sin más objeto que el botín".

Para rescatar el verdadero sentido de este feriado de octubre se despliega desde hace cuatro años el Festejo-Contrafestejo, un encuentro que convoca a cada vez más gente y que propone no olvidar que alguna vez, de este lado, existió algo distinto.

Otra fiesta

Música de raíces latinoamericanas en vivo, comidas regionales, charlas, talleres, son las actividades que suceden en el Contrafestejo y que atraen a multitudes. Luciano Ramos, un joven músico de largas rastas, es el principal impulsor de esta movida con identidad propia. Un grupo de cinco personas aporta su tiempo y entusiasmo para coordinar la celebración anual autogestionada. "Unidad en la diversidad es la frase que sintetiza el espíritu de este encuentro. Todos por igual y nadie por encima, que cada uno sea como es y deje al otro ser como es. Si bien esto tiene que ver con los días

previos al 12 de Octubre y a la llegada de los españoles a América, una forma de repudiar esa invasión y valorar las culturas originarias de América como culturas distintas, tenemos en claro que no queremos que quede en un espacio que tenga que ver solamente con pueblos originarios. Es un encuentro de contracultura, que valora las actividades culturales que vayan en contra de la cultura dominante", sintetiza Luciano. Bandas como Orkesta San Bomba, Guaiá mestiza, La Chicharra, Todopoderoso Popular Marcial; grupos de sikuris como Ayllu Kay Pachamanta y Churay Churay; el ballet Amerindia; clases de cultura e idioma quechua y mapuche; stands con producciones independientes; un taller de autorreparación de bicicletas; charlas de trabajo social con culturas originarias, formaron parte de la programación de este año en el Parque Avellaneda.

En cuanto al éxito de público, Luciano asegura: "Es algo que está haciendo falta, por eso viene mucha gente, como en la FLIA. No se puede cubrir desde espacios oficiales porque el contenido es políticamente incorrecto, cada vez más gente tiene estos intereses, acerca de pueblos originarios, salud alimentaria, un estilo de vida más digno, luchas sociales. En nuestro caso es un trabajo de mucha organización, nos gusta hacer las cosas profesionalmente, que el espectáculo esté buenísimo y que la entrada sea gratuita".

Otra historia

El primero fue en 2007 en el Centro Cultural del Sur. En ese momento, Luciano era el cantante de

Imperio Diablo, y decidieron hacer un recital junto a otras bandas, en el marco del 12 de octubre, aunque sin demasiadas pretensiones. Al año siguiente repitieron la experiencia, pero esta vez invitaron a más bandas, se armaron puestos con venta de productos independientes y participaron alrededor de 500 personas. En 2009 se mudaron de Barracas al Parque Los Andes, en Chacarita, instalaron escenario y sonido y fue un paso importante para la solidez de la organización del festejo, que sumaba la convicción de que era algo más que un festival de bandas o una feria, que había un contenido que pasaba por la difusión de un movimiento de contracultura en varias de sus formas.

El boom multitudinario se produjo en 2010, cuando unas cinco mil almas recorrieron el Parque Avellaneda, en Floresta. Cuenta Luciano: "Fue una muy buena experiencia, salió todo bien, lo que se hace con esta vibra tiene este resultado". El parque tiene una particularidad: en su gestión participan actores culturales que son vecinos, una agrupación de teatro callejero, murgas, tienen voz y voto dentro de cuestiones del centro cultural. Los vecinos de Floresta tuvieron mucho que ver con darle vida al parque, luego de años de abandono por parte de la administración oficial, por eso se ganaron el derecho a intervenir en forma directa en la toma de decisiones y es en la actualidad uno de los espacios verdes mejor cuidados de la ciudad.

Otra forma

¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Quién lo organiza? Cada vez que le hacen estas preguntas, Luciano se enorgullece cuando responde que no hay entidades, ni organismos oficiales, ni oenegés. Hay gente. Enumera las ventajas que encuentran en esta unión espontánea de voluntades: no dependen de nadie, el festival es itinerante, toman sus propias decisiones y lo hacen a su manera. "La mayoría de la gente que va no sabe quién organiza, queda como algo anónimo y la gracia está en eso. No me da plata ni prestigio, me da placer". La difusión la realizan mediante las redes sociales y prescinden de afiches y volantes, para no usar papel y evitar gastos de imprenta.

Luciano vivió durante su adolescencia en el Barrio Illia, muy cerquita del Barrio

Charrúa ubicado en Nueva Pompeya, en el que predomina la colectividad boliviana. Junto a su madre y sus hermanas, asistía a la fiesta de la Virgen de Copacabana y ahí surgió su fascinación por la cultura andina, sus costumbres y sus ritmos musicales. "Luego quise irme de viaje a conocer Sudamérica, ver ese mundo que lo tenemos en Buenos Aires pero está invisibilizado, prohibido, oculto, tildado de negro, sucio, malo, pobre. Al comenzar a hacer música andina, me empecé a vincular con gente que tenía que ver con ese mundo, no sólo con la música sino con la cosmovisión. Y conocí personas que se abrieron, porque puede haber recelo si sos blanco y tenés cara de gringo, ¿cómo vas a hacer música andina? Por suerte no siempre te ven así y tuve contactos muy valiosos de los que aprendí mucho y nos ayudamos mutuamente".

Integra la banda de bronce (instrumentos de viento) Todopoderoso Popular Marcial, luego de la disolución de su grupo anterior, Imperio Diablo. Su apodo es "Choque", un apellido típico boliviano. Se lo ganó porque es de temperamento inquieto y en su afán de hacer cosas, a veces se las lleva por delante.

Otra vuelta

Para los próximos contrafestejos espera seguir transitando por el camino de la autogestión y que más personas tengan interés genuino en los temas que invita a conocer sin prejuicios: "Yo vengo lidiando con lo que algunos me dicen cuando les cuento de qué se trata: 'Ah, eso es de hippies', que es una forma de desvalorizarlo con una mirada conservadora. Tengo rastas, ando en bici, por eso suponen que soy hippie. Este encuentro tiene que ver con una forma de vida más digna, la alimentación, los derechos humanos. Todo eso lo meten en una bolsa, y piensan que no vale nada porque es re colgado, desorganizado. Y en realidad lo que estamos haciendo en cada contrafestejo es generar otra forma de ver las cosas".

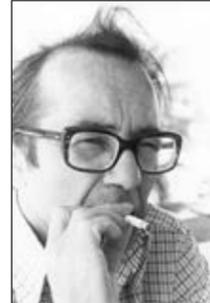


www.festejocontrafestejo.blogspot.com

en Jepe'a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

jepe'a

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
 011-4958-0679



"El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante".

Rodolfo Walsh

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



¿Y Julio López?



lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopy-right. Mensualmente profundizamos estos temas en MU.

La presente edición de nuestro periódico MU sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, María del Carmen Varela, Romina Dalfonso, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Darío Aranda y Luis Zarranz.
Fotografía: Julieta Colomer, Mónica Bonavía y Lina Etchesuri.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.
Webmaster: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez
Moreno 794 99, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: Distribuidora Americana Vélez Sarfield 1570, Capital. Tel (54 11) 4302-4049

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Hipólito Yrigoyen 1440 Ciudad Autónoma de Buenos Aires Teléfono 4381-5269.
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 48

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Envía estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Progreso

La Avenida General Paz me genera ambigüedades varias: la primera es el personaje que le da su nombre; la otra es su belleza llena de horror. Arbolada y de elegante sinuosidad, es la gran cloaca automotriz de estas pampas. Además separa, pero no sé muy bien qué es lo que separa. La General Paz es una de las ambigüedades de la Patria.

Patria. Qué palabra. Me da escalofríos. No. No es emoción.

Después de algunas dubitaciones viales y de indicaciones de gente bien intencionada, pero que no sabe decir "no sé" y te manda al carajo, llego a una de las entradas de Tecnópolis. Una árida, desolada y terrosa planicie para estacionar autos, donde una altísima travesti me indica por dónde entrar y una morocha gordita y retacona, que corrige a la travesti, me manda por otro lado.

Milicada por todas partes. Por todas partes.

Buena parte del predio pertenecía al Batallón 601 de Inteligencia Militar. Batallón Militar de Inteligencia es casi un oxímoron, pero demasiados muertos y tragedias me impiden hacerme el gracioso.

Recuerdo que de estos lugares, hace ya un tiempo, salió un energúmeno (más) a salvar a la Patria de no sé qué cosa. Se llamaba Seineldín, era otro de los alfoncínicos héroes de Malvinas, cuando unos cuantos anónimos pagaron con su vida la vocación de héroe nacional del citado energúmeno mientras otro (energúmeno) que era Presidente de la Nación le hacía hacer sapo. ¿Será por eso que Patria me da escalofríos?

Camino un largo trecho y en el trayecto veo un baldío mugriento, algunas maderas puestas como muro de contención, yuyal y nuevamente empiezo a dudar: o estoy en el lugar equivocado o andamos en ciencia y tecnología peor de lo que pensaba.

Es un acceso extraño y precario, pero finalmente llego a lo que parece una verdadera entrada. La enmarcan dos dinosaurios de tamaño medio, que por ciclos abren y cierran boca y ojos y mueven su cola. Hummmmmmmmm. ¿Dónde estoy? Jurassic Park no es. Algunos chiquitos miran a los dinos con toda atención, meditando acerca de si deben asustarse o decepcionarse.

Luego, sí. Dos largas calles peatonales que se abren y a sus costados stands, carpas, locales, como lo quieran llamar. Enorme cantidad de personal, muy joven, muy atento. Los que barren y limpian portan camisetas que dicen "recicladores urbanos".

¿Hace falta?

Un lugar enorme, prolijo, con mapas, indicaciones, carteles, info digital, guías, más milicos, más recicladores urbanos. En los stands (o como se llamen) hay muestras acerca de la cuestión del agua, los glaciares, la vivienda, la tecnología espacial, plantas que si las tocás producen sonidos, Scioli Digital (otra planta).

Y dale con el Yo Creo.

En una punta del predio está colgada la Constitución de metal que se paseó en



MARIANO LUCANO

el Bicentenario (¿?).

Energía nuclear, pruebas para mostrar cómo se te paran los pelos (qué interesante... lo hacía en la escuela con un peine y papeletos), algunos caminando por la calle con unos zancos elásticos, pero que en vez de disfrazarse de payasos se visten como esquiadores mientras otros agitan banderas como escenografía; puestitos de venta de tazas, gorras, llaveros, remeras de Tecnópolis.

La infaltable música a todo volumen para que no te sientas solo, para que no estés triste, para que no escuches el silencio.

Una especie de circo posmoderno, sofisticado, entretenido y con información. Por allá, un tanque y una base lanzacohetes y algún viejo helicóptero Sikorsky (esos alargados con dos hélices enormes), imponente e impotente. Por acá, dos testimonios de las frustraciones patrióticas: el Pulqui, el avión del Pocho que nunca voló, y el Cóndor II, el cohete en el culo de Menem.

Por supuesto, dos bellos títeres en un rincón son lo más atractivo para los Decepcionados del Dinosaurio y para mí. Pasamos un ratito bárbaro. El argumento de la historia es políticamente correcto: no desperdiciar agua.

Pero está bueno.

No me miren, está bueno. En serio.

Me parece que hay mucha gente, pero los laburantes dicen que no, que la locura ya pasó.

Mierda.

Hay nenes de todas las especies y variedades (incluso hay algunos que parecen humanos) y empiezan a empujarme y pisarme a pesar de que sobra espacio. Mi educación urbano-burguesa empieza a resquebrajarse y sombríos vientos homicidas me despeinan.

La traza, los modos, las caras, indican una importante presencia de gente humilde, el morochaje criollo que busca un lugar en el mundo...

¿Será este?

Cogoteo desde afuera una carpa y veo

"Robótica para Todos"... ¿No es mucho? Trenes, maquinaria agrícola, Telefónica, Banco Provincia. Un collage posmoderno y colorido, una especie de kermés multicolor, modelo 2011.

¿Ciencia? ¿Técnica? Poco para decir. Se calla si no se sabe. Pero parece mucho más una muestra de espectacularidad K que otra cosa. ¿Es una porquería? No. No se trata de eso. De ninguna manera.

Se trata de las distancias posibles entre lo que la cosa dice que es y lo que la cosa es.

Con un probable riesgo de intoxicación filosófica, mastico una plástica ensalada de frutas en un bar que se llama Soberbio Isósceles. Una sensación de paralelepípedo me estremece.

Me voy, cansado de caminar y de niños que me empujan. Mientras busco una remisería, transito un barrio de pasillos estrechísimos y casillas que transparentan la intimidad como un absurdo. Pobreza, sin alardes ni discursos.

Una boliviana chiquita y charlatana me avisa que no me meta en la villa a buscar un remis si quiero conservar lo que sea posible conservar y me hace en el aire un complicado y pertinente mapa de arriba a otra agencia. La remisería es una metáfora sobre las ruinas de Tenochtitlán y el coche, un milagro mestizo y clandestino de naturaleza y mecánica.

El pibe morochazo que me acerca a casa me cuenta que su abuelo le decía que los milicos tiraban cadáveres a un canal que ahora entubaron. Y se queda en silencio.

Me dice que es linda la ciudad desde la (ambigua) General Paz.

Me dice que siempre vivió en Villa Martelli, pero que está cansado de escuchar tiros a la noche y que quiere ir a vivir a un lugar tranquilo.

"¿Sabe Don? Donde pueda tomar mate en la vereda a la noche y en el día se escuchan los pajaritos".

¿Cómo era? Ah sí... "Tecnópolis, vení a conocer el futuro".



AM 530 La Voz de las Madres

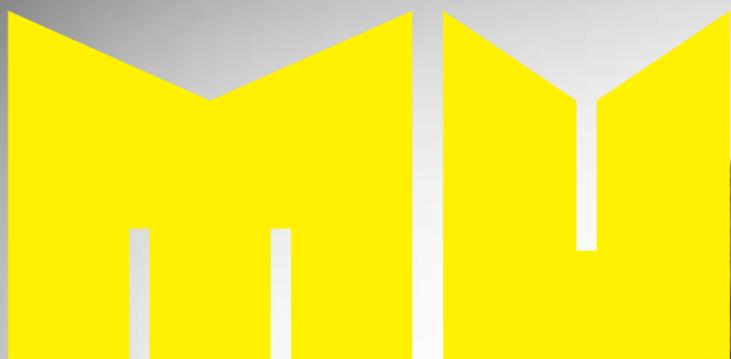
LA RADIO DE LA ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO



BuRbUJa LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza. Precios especiales para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar



el periódico de *lavaca*
octubre 2011 / año 5 / número 49

Valor en kioscos \$ 8

Elección de vida

Berta Jara es la secretaria de la comunidad mapuche Mellao Morales, de la localidad de Loncopué, ubicada a 300 kilómetros de Neuquén. Fue una de las tantas mujeres que pusieron el cuerpo en marchas, piquetes y reclamos para impedir que un proyecto minero chino se instale en su pueblo y contamine sus vidas. Lo lograron. Lo que no podrán es votar en estas elecciones el plebiscito que le iba a decir no al modelo minero.

Cómo es el primer jardín de infantes feminista

ISSN: 1850-6305



9 771850 630006 00049